AÑO VIII Número 5.615
Número suelto · 20 Francos
Un semestre . 500 »
Extranjero : 700 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR PABLO IGLESIAS

JUEVES 8 MAYO 1952

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Con sus propios textos

Mentalidad franquista

A los mentores políticos de «Ya» les ha parecido muy mal que la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, «institución tan respetable y tan querida por nosotros» —dice el papelucho franquista— se haya atrevido a manifestar que «ha llegado el momento de restaurar en España la vida sindical sobre las bases de la sana libertad». Eso, a juicio de los mentores de «Ya», es casi marxismo y, desde luego, es liberalismo que, como se sabe, es pecado; cuando menos lo es en España, que por algo vive —o muere, mejor dicho— al margen de la comunidad internacional. Antes el liberalismo era también pecado, cierto, pero sólo para los ultramontanos y de una manera simbólica o figurada. Nadie se atrevía a amenazar a los liberales con otras penas que las del infierno, harto problemáticas. Ahora, bajo Franco, el liberalismo se castiga de manera concreta y efectiva. Muchos millares de liberales españoles han muerto fusilados o en la cárcel por el simple hecho de serlo. Y resulta que cuando ya no quedan liberales, o los que sobreviven están agazapados o andan por el destierro, «Ya» descubre que, nada menos que la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos es un foco de liberalismo, o falta poco. Véase la muestra: «Hay actitudes mentales que, por pura inercia, duran más tiempo que la vigencia de las causas que la engendraron. Eso sucede con la mentalidad liberal vigente aún en no pocas cabezas. Sentiríamos que esa mentalidad liberal campease, a estas alturas del siglo XX, en algunos elementos responsables de la venerable y benemérita Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos». Sería curioso conocer qué opinan de semejante lenguaje esos mismos elementos responsables de la «venerable y benemérita Confederación», ciudadanos de países gobernados democráticamente en los que, precisamente por eso, pueden ellos desarrollar libremente sus actividades políticas y sindicales. Pensarán, con razón, que España es un país que, escapado al fuero del tiempo, se mantiene anclado en plena Edad Media, ajeno al paso de los siglos y a los avances de la cultura. A decir verdad, la España presente es un caso único de atavismo resucitado. En ninguna otra parte se habla ya de ese modo ni sería posible encontrar una idiosincrasia parecida, propia de una época tan remota como la del minotauro. En vano se buscará en ningún otro lugar del mundo —salvo las excepciones de rigor que confirman la regla—, ejemplares comparables a los generales, a los prelados o a los gobernantes que padece España hace trece años, especímenes, todos ellos, de una zoología casi prehistórica. Acaso sea ese el motivo que explique la gran afluencia de turistas que van a España movidos, sin duda, por lo poco que vale la peseta —que durante la República era una de las monedas más sanas—, pero también por la natural atracción de las antigüedades. España, antes de que la descubriera Franco, era un museo arqueológico y un noble solar de viejos vestigios históricos. Ahora es además, y sobre todo, un museo político y social, con momias en acción, en el que son más abundantes los vestigios que los vestigios. Se comprende el entusiasmo infantil de muchos yanquis e incluso el de muchos europeos con aficiones de anticuarios. Espectáculos como el que ofrece la España de Franco sólo se ven, si se ven, una vez por milenio. Y nunca por tan poco dinero.

Cuando el mundo civilizado, apenas vuelto en sí, maltrecho todavía por el monstruoso zarandeo a que lo sometieron, jugando al alimón, de una parte el totalitarismo fascista y de otra el totalitarismo comunista, empieza a recobrar el sentido y a buscar curación a sus dolores volviendo a los remedios sencillos y perdurables que no han fallado nunca, y en los cuales se asienta el liberalismo precisamente: la libertad de pensar, de creer y de opinar; el respecto al prójimo; la tolerancia como norma de convivencia civil; la democracia como sistema de gobierno; cuando esos principios de valor permanente, que muchos daban por liquidados, se reafirman como lo que son y nunca han dejado de ser, el fundamento de toda sociedad moderna que aspire a estar regida por la razón, los periódicos franquistas salen al camino recordándonos que la única virtud cotizable en política es la de la fuerza. Para demostrarlo predican con el ejemplo. Si quienes dicen creer en la democracia fueran tan sinceros como ellos, hace ya mucho tiempo que Franco, y todo lo que él representa, no sería más que un triste recuerdo. Pero las democracias, aunque vencedoras, parecen más bien estar vencidas. Se asustan de su propio miedo, ayer al fascismo gesticulante, hoy al comunismo expectante y astuto de Moscú, el clavo ardiente al cual se agarra Franco para cotizar su papel de Gran Capitán que le atribuyen algunos clarividentes de Washington y, de paso, rebañar unos dólares, aunque sea a cambio de vender en parcelas el suelo de la patria. Lo cual no impide que «Ya», para justificar su tesis de neto estilo totalitario, escriba lo siguiente: «En España, ante los asaltos a la misma ciudadela del Estado de los sindicatos marxistas españoles, ante los estragos de una guerra civil y de una revolución comunista, ante los ataques de un mundo hostil a nuestra paz e independencia nacional, al Estado español le sobraban, y le sobran, razones políticas para tomar las medidas necesarias para evitar que en España —y en una España sin dólares del Plan Marshall y atenazadas su industria y su agricultura por unas sequías pertinaces— se introdujesen agentes declarados o encubiertos del marxismo comunista o comunistoide bajo la bandera de la libertad sindical a ultranza». Por supuesto, nosotros no tenemos nada que alegar. ¿Para qué? Quienes tal vez tengan algo que decir son los católicos que se dicen demócratas y, sobre todo, los patrocinadores de esa farsa de gran guignol que consiste en la democratización del régimen franquista, artilugio con el que ciertos demócratas de mentirijillas tratan de hacernos tragar el sapo franquista para que parezcan menos repelentes sus complicidades con el dictador. Ahí está lo que piensan los voceros de Franco respecto a la libertad sindical. Añadamos que Franco, personalmente, es más modesto: se limita a ordenar que fusilen a los que dentro de España abogan por un sindicalismo libre.

No es lo mismo predicar...

El líder del partido reformista marroquí Abd-el-Kalek Torres ha declarado en Tánger a un periodista egipcio:

«Esperaremos, pero no nos dejaremos engañar. Si Franco no juega limpio, seremos duros, lo mismo nosotros que los demás partidos marroquíes unidos por el acuerdo de Tánger.»

Y esto porque, después de mucho gallear el Caudillo sobre las libertades autonómicas amplísimas que decía iba a conceder a los autóctonos, ahora ha empezado a hacer remilgos manifestando que no puede modificar el régimen del protectorado sin previo acuerdo con Francia y pide varios meses de plazo para tratar de satisfacer las demandas de los nacionalistas marroquíes que él mismo ha estado atizando para crear problemas artificiales a Francia e Inglaterra.

Arabescos franquistas

¡ Ay, quién fuera moro !

Por Indalecio Prieto

ROQUE Barcia dejó reducida la acepción del vocablo «arabescos», usado por él en plural, a «adorno de hojas afestonadas», pero la Real Academia Española de la Lengua atenta al desarrollo que después tuvieron esos festones, amplió así la definición, en singular: «dibujo de adorno, compuesto de tracerías, follajes, cintas y roleos, y que se emplea más comúnmente en frisos, zócalos y cenefas». En edición posterior, la Academia llama volutas a los roleos, haciéndonoslo entender mejor.

Barcia, en su explicación etimológica, dice que «estos ornatos fueron atribuidos a los árabes porque no representaban ninguna persona humana, cosa vedada a los sectarios de Mahoma, cuyos discípulos prohibieron toda arte plástica». Cuando ya nos había dejado plenamente convencidos de tal origen, tanto más cuanto que la formación del vocablo elimina cualesquiera vacilaciones, el ilustre filólogo añade: «Pero semejante opinión no tiene fundamento alguno, puesto que los llamados arabescos se encuentran en los monumentos de la antigüedad greco-latina».

Los sabios parecen recrearse sembrando dudas como las que suscita Roque Barcia con su investigación. Si los arabescos no proceden de Arabia, tampoco los sombreros panameños son de Panamá, sino del Ecuador, ni los mantones de Manila se fabrican en Filipinas, sino en China, sin que nadie cuide de rectificar. Los mantones se llaman de Manila porque de allá se llevaban a España, los sombreros de jipijapa toman el nombre de Panamá porque es de donde ordinariamente se exportan, y denominamos arabescos a los mencionados festones porque hubimos de copiarlos de Arabia, que es de donde el general Franco, no suficientemente satisfecho con los airosos jaiques de su guardia mora, se propone tomar ahora varias cosas más.

Desde luego, ha decidido orlar con arabescos el escudo de la monarquía sin rey, instaurada en España y cuya patente de invención nadie le disputará. Al efecto, ha hecho que recorra países árabes una Embajada extraordinaria, figurando en ella, a título de Princesa de Asturias, o cosa análoga, su unigénita.

Hay que reconocer en Franco un hábil tramoyista. Simultáneamente con el envío de sa Misión principesca hasta la orilla opuesta del Mediterráneo, él se fué a la frontera portuguesa para avistarse en Ciudad Rodrigo con su colega Oliveira Salazar. ¡Gran contraste entre los dos dictadores ibéricos! El lusitano, un profesor ilustrado y el español, un soldadote de fortuna; el primero, muy modesto, viviendo sin otra compañía que la de una vieja criada, y el segundo, muy fatuo, habitando en una mansión real, con atuendo y ceremonial imperiales. Oliveira Salazar, según confiesa íntimamente, duda de la eficacia de su obra, temiendo que cualquier día se le derrumbe; en cambio, Franco cree intachable y eterna la suya pues, suponiéndose delegado de Dios, nada imperfecto ni perecedero saldrá de sus manos.

La visita a capitales arábigas y la conferencia en Ciudad Rodrigo tienen por única y común finalidad subir la suma de dólares que hayan de pagar los Estados-Unidos por prestaciones militares, y todo el juego escénico, a la hora del regateo, consistirá en presentar como telón de fondo el pacto hispano-portugués, expuesto con poca fortuna en anteriores representaciones teatrales, precedido esta vez de algunas bambalinas orientales que D. Alberto Martín Artajo pinte a base de exageradas cortesías, tradicionales en los países por donde ha pasado escoltando a Su Alteza la hija del Generalísimo, todas ellas muy propias para un «ballet», incluidas la de El Cairo, donde mutuos resentimientos antibritánicos, inspiraron la visita de Su Alteza la princesa Carmen a Su Majestad la reina Narriman y la reunión del señor Martín Artajo, con los obispos armenios, caldeos, coptos, griegos, sirios, marsonistas y latinos. ¡Cuánto gozaría don Alberto entre tantas y tan variadas mitras!.

Es harto curioso observar cómo Franco, repelido en Occidente, busca apoyos en Oriente. De lo que antes, crudamente, se llamaba desvergüenza y ahora, elegantamente, se llama eclecticismo, ya nos había dado pruebas: en el interior, jurando fidelidad a la República para después traicionarla, y en el exterior, insultando a las «plutodemocracias podridas» para luego procurar asociarse con ellas. Pero todo lo sobrepasa su actual intento de arabizarse, que ofrece mayores y más pintorescas contradicciones.

En primer término, resalta de modo singularísimo que pretenda coligarse con los enemigos del nuevo Estado judío de Israel, un hombre de raza hebrea, según acreditan su apellido Franco, muy corriente entre sefarditas, y sus rasgos fisonómicos. En segundo lugar, no deja de parecer extraño que quien hizo su carrera militar matando moros se finja el mejor amigo de ellos. A Franco no le llevó a Marruecos el deber, sino su voluntad. Le vimos en Melilla el verano de 1921, tras el desastre de Annual, diminuto jinete sobre gran caballote —gustábanle las cabalgaduras de mucha alzada—, mandando en vanguardia a los mercenarios del Tercio Extranjero. Jefe del Tercio era Millán Astray, pero éste no pasaba de ser un tipo espectacular, muy dado a la exhibición y a la oratoria, heredero de aquella verba con que su padre nos entretenía contando anécdotas carcelarias en la tertulia del Congreso; heredero, sí, de la verba, pero no del talento ni de la discreción. Verdadero jefe del Tercio, por mayores aptitudes militares, era Francisco Franco, el «comandantín», como le llamaran en Oviedo aludiendo a su pequeña talla, no abellotada como hoy la está. Estremecen las salvajadas que, sin reparar en sexo ni edad, cometían en tierras de Guelaya los legionarios dirigidos por Franquito. Acaso la crueldad valga de excelente prólogo para las amistades...

Franco, aparte las credenciales de que haya provisto a su ministro de Asuntos Exteriores en la jira trasmediterránea, creyóse en el caso de radiar una alocución expresando a las naciones árabes profundo sentimiento por no ser él mismo quien realizara el viaje, a causa de impedírselo «las tareas de gobierno y de dirección de la nación».

El documento radiofónico no tiene desperdicio. «Al correr de estos años —dice su proemio— he visto con satisfacción cómo se han estrechado los lazos que vienen uniendo a nuestros pueblos después de siglos de convivencia que dejaron en nuestra patria huella profunda de aquel pasado común que se acusa todavía en la grandeza de los monumentos de aquellos siglos de brillante cultura que culminó en el Califato de Córdoba con su floración de sabios, artistas y poetas, admiración del mundo de su tiempo y que, superando diferencias, enorgullece, por igual, a árabes e hispanos». Conformes. Mas entonces ¿por qué arrojamos de nuestro suelo a los árabes que con nosotros contribuían a tamaños esplendores? Franco no fué autor de la expulsión. Conforme también. Pero aunque cinco siglos la alejen de un acontecimiento histórico que deplora, ¿por qué encomia a los Reyes Católicos a cuenta de haber finiquitado la expulsión? ¿Por qué ha aumentado la pompa con que en Granada se conmemora la reconquista de aquella ciudad, donde subsisten maravillosas demostraciones del arte árabe? ¿Por qué ostenta orgullosamente el yugo emblema de dichos monarcas, adoptado por Falange, de la cual es jefe supremo? ¿Por qué, en homenaje al iniciador de la Reconquista, llama «pelayos» a los niños de la infantil recluta falangista?

Sigamos leyendo para que nuestro asombro crezca: «La espiritualidad —dijo el Generalísimo a pueblos del Islam—, la tradición y el sentido religioso que siempre han caracterizado vuestra vida y que conserváis como la más preciada joya en vuestros hogares, son comunes a los que ,como nosotros, amantes de su fe y de sus tradiciones, venimos defendiendo en este espolón occidental de la vieja Europa la espiritualidady el sentido religioso de la vida» ¿Quién se expresa así? ¿Franco o Mahoma? Semejantes palabras, más que dichas con la atiplada voz del morador de El Pardo se nos figuran salidas del sepulcro del Profeta, en la Meca. Estamos viendo al vencedor de la Cruzada del siglo XX en peregrinación hacia la ciudad santa de los musulmanes, montando un dromedario más grande que el caballote de Melilla y seguido de todos sus ministros y demás jerarcas subalternos.

(Termina en la segunda pág.)

Aclaremos

Omisión y falsedad

Familiares del doctor Rafael Fraile han publicado en la prensa madrileña una esquela mortuoria anunciando celebración de misas en un templo y de rosarios y funerales en otro, más concesión de indulgencias por el obispo de Sión.

La esquela contiene una omisión deliberada y una falsedad manifiesta. La omisión consiste en ocular que nuestro queridísimo compañero falleció en Méjico, como si constituyera tremenda deshonra que estuviese expatriado, cuando ello significaba un honor para él. La falsedad es afirmar que Fraile recibió los llamados auxilios espirituales, pues nuestro entrañable amigo murió sin que se le acercara ningún sacerdote. Así lo había él dispuesto reiteradamente y su voluntad quedó cumplida.

Sin tales omisión y falsedad, nada habríamos dicho sobre el pomposo anuncio de misas, rosarios e indulgencias, pero como la memoria de Rafael Fraile nos merece a sus correligionarios mayor respeto que a sus parientes, hacemos constar la verdad, a la cual faltan ellos abiertamente.

Por lo visto, se avergüenzan de que Rafael Fraile, por socialista y defensor de la República, viviera desterrado y más todavía de que, fiel a sus ideas, muriese sin confesión. Para ocultarlo no han vacilado en mentir a sabiendas, pues la verdad de lo ocurrido les consta tan bien como a nosotros.

Lo que a ellos, al parecer, les abochorna, a nosotros —unidos fraternalmente a Rafael por las ideas, vínculo muchas veces más íntimo y puro que el de la sangre—, nos enorgullece. Esta aclaración la dicta precisamente ese legítimo orgullo.

Leyenda: La sombra que planea sobre Europa no ha cambiado. Lo que ha cambiado es sólo el bisote.
(De «Blitzlicht».)

Páginas de historia

El Primero de Mayo que estuvo a punto de ser el Diez de Febrero

Por Jean Piat

LOS jóvenes encuentran natural dejar de concurrir al taller o a la oficina el Primero de Mayo, entre otras razones porque si se presentaran en la mañana de ese día en sus lugares de trabajo se hallarían con la puerta cerrada. Por eso tal vez les cuesta trabajo concebir que el Primero de Mayo no ha existido siempre.

El proletariado ha logrado imponer de tal modo en el calendario una jornada especial para sí mismo —a semejanza de las fiestas religiosas o las grandes fechas de la Historia — que el Primero de Mayo, ayer día de lucha, día por conquistar, aparece a los jóvenes de ahora como cosa que se les debe, como una cosa habiual.

El peligro mayor para el movimiento obrero radica tal vez menos en una recuperación de fuerzas de la burguesía capitalista, que en el cansancio o en la indiferencia de las generaciones actuales, ignorantes de los combates heroicos de un pasado muy próximo.

EL Primero de Mayo no ha existido siempre. Estuvo incluso a punto de figurar en el calendario el Diez de Febrero.

En efecto, la idea de una demostración de la clase obrera fué emitida por primera vez en el tercer Congreso de la Federación nacional de Sindicatos, una de las primeras centrales del sindicalismo francés, constituída en Lyon en 1886.

Este Congreso se celebró los días 28 de octubre al 4 de noviembre de 1886. La primera sesión fué abierta en Burdeos. Pero la bandera roja enarbolada en la sala provocó «agarradas» con la policía. Al día siguiente, el Congreso fué disuelto. Pudo continuar sus sesiones en un municipio vecino, Le Bouscat, y la reunión se instaló en la Alcaldía.

Jean Dormoy, de Montluçon —el padre de Marx Dormoy que en 1936 fué ministro del Interior y murió asesinado por la milicia de Vichy en 1940—, propuso que las organizaciones obreras hicieran acto de presencia el Diez de Febrero de 1889 cerca de los poderes públicos a fin de reclamar las Ocho Horas y el salario mínimo, recabando respuesta para el 24 del mismo mes.

Esa manifestación tuvo lugar el Diez de Febrero de 1889 en un gran número de ciudades industriales, de Lille a Marsella, de San Quintín a Limoges, de Burdeos a Reims.

Exito tal enfureció a la burguesía, pero galvanizó a las masas obreras y animó mucho a los militantes del Partido Obrero francés y de los Sindicatos.

En el Congreso internacional que se reunió del 14 al 21 de julio de 1889 en París, rue Rochechouart, sala Petrelle — hoy desaparecida—, un delegado de la Gironda, el bordelés Raymond Lavigne, presentó la moción siguiente:

«Será organizada una gran manifestación, a fecha fija, de manera que en todos los países del mundo y en todas las ciudades a la vez, el día convenido, los trabajadores exijan de los poderes públicos la reducción legal de la jornada de trabajo a ocho horas y la aplicación de las otras resoluciones del Congreso internacional de París.»

Raymond Lavigne había previamente consultado a varios de los 221 delegados franceses, principalmente Jules Guesde, Pablo Lafargue y Gabriel Deville, y también a los alemanes Liebknecht y Bebel teniendo en cuenta el régimen de excepción impuesto a Alemania por Bismarck.

El Socialismo belga estaba representado por catorce delegados, entre ellos César de Paepe, Juan Volders, Eduardo Anseele y Defuisseaux.

Los ingleses tenían veintidós delegados, con Keir Hardie; Alemania, ochenta y uno; Rusia, seis, con Plekhanov y Lavrov; y luego había representantes de Holanda, España, Italia, Bulgaria, Rumania, Suecia, Noruega, Estados Unidos...

Entre los congresistas contábase Víctor Adler, Cipriani y Pablo Iglesias.

Este Congreso marcaba el nacimiento de la Segunda Internacional. Era la primera asamblea internacional que se celebraba después del 5 de julio de 1876, fecha que, en Filadelfia, la Primera se había reunido por vez última.

La moción de Lavigne fué aceptada inmediatamente. Adoptado el principio, quedaba por establecer el día.

Los franceses, alentados por su éxito del Diez de Febrero, ¿propondrían esta fecha?

Finalmente se escogió el Primero de Mayo para sumarse a una decisión que acababa de tomar la Federación Americana del Trabajo, la cual había ordenado para ese día un movimiento de huelga en favor de la reducción de la jornada de trabajo a ocho horas. Así fué como el Primero de Mayo de 1890 el proletariado del mundo entero se manifestó públicamente.

La decisión de renovar cada año en la misma fecha esta demostración fué acordada en Bruselas por el Congreso socialista internacional que celebró sus sesiones del 16 al 23 de agosto de 1891.

EL Primero de Mayo había entrado en la Historia. Las jóvenes generaciones deben saber o deben aprender que el Primero de Mayo no se ha convertido en fiesta sino porque antes fué para el proletariado organizado en partidos políticos, en Sindicatos o en Cooperativas una jornada de lucha.

Y no seguirá siendo un día de fiesta más que a ese precio, pues las libertades y el bienestar no se conquistan de una vez para siempre. La marcha sobre Roma, el incendio del Reichstag, el golpe de Praga, han ofrecido sangrienta demostración de ello a la clase obrera en Italia, en Alemania, en Checoslovaquia, sin olvidar al admirable proletariado de Viena la Roja, aplastado bajo los cañones de Dollfuss.

En Primero de Mayo la clase trabajadora festeja sus victorias, pero protege también sus conquistas sociales preparando un nuevo salto hacia adelante.

Cada Primero de Mayo jalona el camino difícil del presidio capitalista al taller social...

¡Arriba los muertos!

Según informa OPE, el juez de instrucción del juzgado militar número 1 de Bilbao ha publicado una requisitoria conminando a 17 personas a comparecer antes del 9 de mayo, acusadas del delito de «adhesión a la rebelión». Como se sabe, el que se rebeló fué el Gobierno de la República.

De esos diecisiete rebeldes varios se hallan en América, y dos, por lo menos, han muerto, el uno fusilado por Franco y el otro en Buenos Aires. No se sabe lo que el juez querrá hacer con los muertos, pero es posible que al uno lo llamen para resucitarlo y al otro para volverlo a fusilar.

Alegatos contundentes

El caso de España, piedra de toque

Por Marceau Pivert

A primeros de marzo último celebraron varias reuniones en Puteaux los organismos directivos centrales del Partido Socialista francés SFIO con el fin de examinar los problemas políticos, interiores y exteriores, más importantes de la actualidad. El día 2 hubo una sesión de información dedicada al problema de la «Comunidad europea de defensa» y en el curso de ella tuvo una notable intervención el compañero Marceau Pivert. Recogemos de este discurso la parte en que el orador abordó el problema de España, según versión que publica el Boletín Interior de la SFIO en su número de abril.

No importa quién para hacer no importa qué

SE arma a granel, de prisa, no importa a quién, no importa qué. Aquí Franco, allí los generales nazis. Esto es: el ejército por el ejército, sometido a la dirección de oficiales superiores que, por definición, en teoría, no representan ninguna política particular pero que, de hecho, pertenecen todos a una clase dominante y no pueden tener otra óptica política que la de sus prejuicios de clase. De suerte que hay una diferencia fundamental, de origen, entre la idea «Europa», que es revolucionaria, y la realidad «ejército», que es reaccionaria; de ahí viene el malestar creciente que se advierte en las filas socialistas. Yo me permito insistir sobre este carácter **político** de una concepción de defensa militar sedicente puramente técnica.

El revelador caso español

EL hecho de las negociaciones norteamericanas con Franco nos ilustra sobre la orientación política fundamental de esta militarización de Europa. Es a través del comportamiento de la Rusia staliniana respecto a la revolución española como los socialistas del mundo entero —y los comunistas dignos de este nombre, que fueron numerosos en las filas de las brigadas internacionales— comprendieron de una manera luminosa y definitiva el papel contrarrevolucionario del stalinismo. Apuñalando al ala dinámica de la revolución socialista en España, calumniándola innoblemente, Stalin abría el camino al fascismo y transformaba conscientemente un proceso revolucionrio cargado de esperanza para toda Europa, en un simple combate preliminar de la tercera guerra mundial. La reacción, la contrarrevolución, se desenmascaran así en el momento preciso en que la una suministra todos los medios de acción para preparar una guerra y la otra niega todos los medios de acción favorable a una revolución. Reflexionad bien en cuanto hay de monstruoso en un paralelo que está hoy al alcance de todo el mundo: el stalinismo no era nada en España cuando habría bastado a las «democracias» norteamericana, francesa, británica, enviar unas cuantas baterías de artillería y unos cuantos aviones a los milicianos socialistas de Asturias o a los sindicalistas de Cataluña o de Madrid para que pudiesen liquidar a Franco e infligir una aplastante derrota **política y social**, a la vez que militar, al **fascismo internacional**. Y bien, comparad ahora esta actitud de las democracias de 1936-1939 con su actitud actual, o al menos la de la democracia norteamericana, respecto al verdugo del pueblo español: a la hora misma en que su economía se hunde, **los dólares le salvan**. A la hora en que aquél asesina a nuestros mejores compañeros de lucha, carne de nuestra carne socialista internacional ,el Estado Mayor norteamericano le compra bases militares y suministra así a la División Azul la justificación política de su alianza con Hitler contra los rusos.

¿Es que se trata hoy, en el pensamiento de los Estados Mayores y de las clases dominantes del capitalismo, de amasar todos los aliados posibles, comprendiendo en ello la sangre y el lodo de los residuos del fascismo europeo, con vistas a una cruzada anticomunista, a una tercera guerra mundial? Yo lamento tener que hacer esta comprobación, pero Jaurès nos ha enseñado a buscar la verdad y a decirla. Si no hubiese más que este único aspecto del problema del ejército europeo, **la probabilidad de ver a oficiales franquistas asociados, más pronto o más tarde, a los oficiales encargados de la «defensa de la libertad»**, yo diría: ¡No, ahora no! ¡No con esa clase de aliados! ¡No bajo la inspiración de una orientación política tan monstruosa!

Llamamiento solemne

APELAMOS solemnemente contra eso a la conciencia de los demócratas y de los sindicalistas norteamericanos. No perdemos la esperanza de verles revisar sus concepciones sobre este asunto. Pero que no cuenten con nosotros para ninguna complicidad en los desastres futuros. En ese aspecto, la resistencia de los socialistas tiene que ser absoluta, intransigente. Respecto a Franco, no caben conversaciones, sino una oposición resuelta. No tengo necesidad de subrayar que el primer discurso de la Conferencia de Lisboa ha tratado de plantear el problema de la integración de Franco en la Comunidad Atlántica. Es ésa una consecuencia de la manera en la cual fué aceptado demasiado dócilmente el Pacto Atlántico. Y yo me permito recordar haber anunciado ya en 1949, aquí mismo, que la integración de Franco y de Alemania en el Pacto Atlántico sería propuesta un día y acabaría por ser ineluctable.

Ante el Congreso. TRIBUNA LIBRE

Dos frentes : Nacional e internacional

YA está el Congreso del Partido anunciado oficialmente. Vamos, pues, a volver de nuevo y por quinta vez a reunirnos en la Villa Rosa los hombres que componemos la gran familia socialista en exilio. Y otra vez los debates llenos de calor y pasión noble, las tesis desarrolladas con mayor o menor sentido suasorio animarán el recinto donde los delegados de las Secciones venidos de los cuatro puntos de Francia y de más allá de la Metrópoli se esforzarán por dar al Partido una nueva orientación cara al porvenir.

¿Qué ocurrirá en el Congreso? Lo de siempre. Entraremos a discutir siendo socialistas y terminaremos los trabajos como socialistas. No puede haber otra cosa. ¿Qué política podemos desde aquí aconsejar prevalezca en el Congreso? La que ya haya determinado el conjunto mayoritario del Partido. No puede ser de otra manera, ni puede tener mayor influencia lo que desde estas columnas podamos señalar, porque el criterio lo ha emitido en sus proposiciones el Partido en sus asambleas celebradas previamente en todas las agrupaciones dependientes de él. Pero fácil es, o permisible mejor dicho, volcar, discrepantes o no de la actual política de nuestra organización, el criterio que nos merezca lo que debe ser actitud del Partido en la futura etapa que vamos a iniciar después de haber examinado objetivamente esta que está terminando iniciada por voluntad expresa del Partido en el pasado Congreso.

Y quien vierte hoy su opinión públicamente porque la libertad socialista es así, porque la democracia interna no conoce restricciones de pensamiento, lo hace no con el ánimo de persuadir ni teorizar, que de eso ya saben los demás compañeros, sino porque es una necesidad, reflexiba y serena, la de decir en alta voz lo que por dentro se piensa.

Nuestro Partido no tiene —no debiera tener— más que una sola preocupación: machacar en los dos frente que tenemos delante de nosotros, el nacional y el internacional, para conseguir que aquello de España, ese régimen totalitario y aborrecible se venga abajo hundido en sus propias miserias.

Para ello, para conseguir la forma y manera de hacerlo, nos vamos a reunir los socialistas y, con serenidad unas veces y con acaloramiento que no hace perder los estribos otras, concretaremos estos planes. No nos queda más camino. Intensificar la propaganda en el interior por todos los medios, animando a los de adentro con todos los recursos, manteniendo la moral de repulsión de cuantos en España estén decididamente frente a los culpables de que España sea en la hora actual el último y más despreciable engranaje de la comunidad de los pueblos de Europa. Y en el exterior mover, empujar, obligar, persuadir, forzar a las Internacionales afines a una labor continua, perseverante, incansable, para lograr determinadas batallas que lleguen a imponer a los gobiernos de aquí y de América a reconsiderar su actitud para con el dictador y privarle de cuantas ayudas necesite para mantener a España en un estado permanente de inferioridad manifiesta.

Ese es uno de los caminos. ¿Trillado? Qué más da. Si es necesario empezar una y mil veces hay que hacerlo, porque tal vez con ser largo resulte un atajo comparándolo con otros.

¿Para qué valen en el exilio las alianzas revolucionarias, o las tácticas ultrasónicas, o el lenguaje desmesurado de quienes ven por todas partes traiciones al Socialismo, al programa y a los principios cuando no es su punto de vista el que prevalece? No hay que darle vueltas. La guerra se gana con fusiles. Y como en guerra y guerra larga estamos empeñados contra el franquismo, a éste que los tiene hay que vencerle —los que no los tenemos— con batallas prácticas y decisivas, socavando sus cimientos, creando en todas partes un ambiente de aversión para lo que él representa y significa en medio de un mundo sin tiranos. Aliándose honradamente con cuantos, siendo adversarios de su régimen, aspiren como nosotros a ver el campo libre y a nuestro pueblo dueño de sus actos. Lo que venga después de Franco ya se verá. Pero primero, para empezar a jugar con los peones que tenemos sobre el tablero, hay que empezar por eliminar al franquismo. Lo contrario es seguir siendo alumnos aventajados del portugués del pozo.

Algunos compañeros han achacado de modo directo o indirecto al Partido las causas de la desunión en la emigración de las fuerzas situadas en la zona llamada republicana. Y eso es injusto. Que piensen así los demás, están, si les parece bien, en su papel. Nosotros no. Porque ya lo hemos dicho más de cien veces: con nosotros o sin nosotros, si hubiera deseos de unificar criterios en el exilio ya se hubiera hecho. Cuando unos danzan por un lado y los otros por otro sus razones tendrán, como nosotros hemos tenido las nuestras al querer sinceramente realizarla entre todos los que tienen los mismos deberes y los mismos derechos sobre España.

Hay que grabarse definitivamente esta idea en el cerebro: España no es de nadie y es de todos. Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de la libertad y de la democracia que les niega el régimen personal y totalitario que hoy deshonra a nuestra patria. De todos los españoles dignos, sea cualesquiera su credo político —excluyendo, como hemos dicho infinidad de veces, comunistas y cómplices falangistas del franquismo, que esos tienen cuenta aparte— espera España su esfuerzo para situarla donde le corresponde estar dignamente. Es la decisión última del pueblo soberano en plena posesión de sus derechos la que decidirá quiénes habrán de ser y cómo, los que conduzan sus destinos, para levando anclas rumbo al futuro y sorteando escollos, llevar, con perseverancia y sacrificios enormes, la nave a aguas donde pueda por fin darse la señal de avante y a toda máquina.

Lo contrario, volvemos a repetir, el creer que España nos pertenece sólo a los de la emigración y a los que en España luchan encuadrados en partidos y organizaciones de clase, es situarnos, en lo que respecta a los que militamos dentro del Partido Socialista, en un plano de absolutismo que choca con el respeto que el Socialismo siente por la libertad de conciencia y la libertad individual de los hombres.

Concretando, porque va siendo hora: Para tener una probabilidad de recuperar a España es necesario emprender la marcha por este camino: Labor infatigable en el frente internacional, propaganda intensiva y de ayuda económica al interior de España y unidad de acción de todos los españoles que piensen en español aunque, como nosotros, estén vinculados honradamente a sus principios ideológicos.

Porque, eso sí, nosotros somos españoles y socialistas, que nada hay incompatible entre estos dos términos de nacionalidad y de sentimiento de conciencia.

LUIS HERNANDEZ

El pacto, un error; la República, una obsesión la unión, una posibilidad

HACE seis meses envié un artículo para ser publicado en EL SOCIALISTA. El me ha sido devuelto amablemente, hace unos días. Se me invita a remozar las alusiones a la actualidad del entonces y, con las mismas ideas, escribir otro si ese es mi deseo. Es lo que hago.

EL PACTO

El pacto establecido entre los monárquicos y nosotros ha constituido un error de importancia. Su triste epílogo así lo patentiza. Sus progenitores reclamaron la ruptura después de llamarse a engaño.

Sin embargo es necesario que ese «instrumento político» que tantos rompederos de cabeza nos ha proporcionado a todos, a unos para defenderle y a otros para atacarle, desaparezca de la vida política exilada sin dejar en nadie el amargor de una posibilidad malograda.

Hay, en nuestras filas, quien sigue pensando que sin la doblez monárquica, el problema español hubiese conocido caminos más llanos. Ese estado de espíritu hay que combatirle. El denota una interpretación excesivamente convencional de las realidades políticas, económicas y sociales.

Personalmente nunca combatí el pacto porque él nos hiciese correr el riesgo de «traernos» la monarquía sin previo plebiscito. Ese «riesgo» nunca me inquietó. Bien claro estaba que todo lo que el pacto podía traernos no era otra cosa que polémicas internas y externas.

He aquí mis razones:

El pacto nos atascaba en una posición políticamente confusa, presentando el flanco descubierto a fácil crítica; él —el pacto— era desautorizado cada dos por tres por el Pretendiente o por sus validos en potencia y nuestro prestigio político sufría cruelmente de esas veleidades; el pacto demostraba, en nuestras filas, la existencia de un total desprecio hacia los principios científicos del socialismo y una tendencia, casi morbosa, a conspirar a la manera del siglo XIX; consecuencia de lo anterior, se quería ignorar deliberadamente una realidad determinante: un monárquico español, noble a veces, más o menos terrateniente otras pero rabioso en su espíritu conservativo siempre, tenía y tiene, garantizados sus intereses de clase con la supervivencia de Franco; los militares lo tienen todo conseguido del caudillo y, por ayudar a los monárquicos, no iban a poner en peligro sus prebendas de casta; la Iglesia española, otra vez en el apogeo de su poderío espiritual y temporal, desdeñaba con horror a los raros monárquicos liberales y, por último, porque los monárquicos son «tres filas de a uno y el del medio no toca».

Enterremos el pacto, escribía yo hace casi tres años. Entonces los sepultureros éramos escasos. Hoy somos legión. En lo único en lo que todavía no estamos todos de acuerdo es sobre los términos del responso final. Para evitar nuevas polémicas yo propongo que le enterremos en silencio. La cohesión socialista saldrá ganando.

LA REPUBLICA

Mido bien el alcance de mis palabras antes de escribirlas. Creo que la franqueza es obligada.

A mi juicio, la República no es hoy, en 1952, más que un espejismo obsesor. Tanto los que combaten la «legalidad de las instituciones republicanas» como quienes las defienden pierden el tiempo lamentabilísimamente. La II República española ha entrado en la Historia. Como entró su predecesora. El presente es otro.

El tesón que los partidos republicanos emplean para querer dar vida artificialmente a lo que ha dejado de ser resulta tan enojoso y nocivo como lo fué la existencia del pacto. Ese apego a querer retener un cadáver que llama a gritos una tumba abierta desde hace varios años; ese constante mirar hacia atrás les impide a ellos, y a nosotros, marchar hacia adelante con paso seguro.

Estamos emponzoñados por el recuerdo y por la añoranza y el dolor nos impide hacer frente a los nuevos aspectos que la vida presente nos depara. La República no es: ella fué. Y esta verdad hay que admitirla como cosa irremediable.

Pero además, hay quienes hablan, o hablaban hasta no hace mucho tiempo, de la «restauración de la República». No sé si quienes tal piensan se han dado cuenta de la enormidad que enuncian.

En primer lugar, y sea dicho en lenguaje llano, no basta con querer, hay que poder. Y los republicanos no «pueden». Y, aunque pudiesen, ¿en nombre de qué principios democráticos restaurarían la República sin antes conocer la opinión nacional? Porque la República que nosotros, y ellos, quisiéramos restaurar no tiene nada que ver con las repúblicas democráticas populares.

Se ha creído, durante los primeros años que siguieron a la última guerra general, que la República podía regresar a España haciendo el viaje de retorno en los furgones del extranjero. Hoy estas ilusiones se han desvanecido. Lo que nadie puede dudar, a menos de tener el meollo enfermo, es de que si un día nuestro país conoce de nuevo un régimen republicano, éste será parido por las urnas electorales.

Guardemos la República en el fondo de nuestros corazones y dejemos lúcida y despejada la cabeza para escoger acertadamente el camino que ha de conducirnos a la instauración de la futura. Y que nadie olvide que el romanticismo en política es una insigne tontería.

LA UNION

En 1952 las posibilidades de derrocar a Franco son menores que en los años pasados. Yo me pregunto: ¿Los demócratas españoles antitotalitarios hemos sabido aprovechar inteligentemente todas las ocasiones favorables que la postguerra nos brindó? No, me respondo.

¿Los gobiernos sucesivos de los países democráticos han hecho todo lo que debieron en favor de la libertad del pueblo español? No, continúo respondiéndome. Ellos y nosotros tenemos responsabilidad. Ellos, porque se limitaron a substituir los botes de leche condensada por discursos y el Comité de No-Intervención por la Nota Tripartita. Nosotros, porque los personalismos, las querellas de grupo, de organización y de partido y el abuso del supremo razonamiento «dialéctico» del «más eres tú» han mantenido una guerrilla encarnizada que ha debilitado nuestro prestigio y nuestra fuerza.

Pues si el crear posibilidades políticas internacionales para facilitar el triunfo de nuestra causa escapa casi por entero a nuestro poder, en cambio en nuestro poder está el de reunir en un organismo a todos los partidos y organizaciones democráticas y terminar de una... vez con esa guerrilla de chumberas que nos abruma y nos ridiculiza.

Esa unión hay que establecerla cueste lo que cueste. Los obstáculos que la dificultan son artificiales. Yo no afirmaré que una vez hecha esa unión habremos llegado al fin de nuestras penas. Estoy curado de ilusiones. Pero estimo que sólo después de haberla establecido estaremos en condiciones de iniciar un trabajo provechoso.

Y no solamente se trata de derrocar a Franco y de restablecer la libertad en España. Se trata, también de salvar el prestigio de todas las organizaciones democráticas españolas para que la antorcha de la esperanza no se apague y para que la juventud española no vea en nuestras desavenencias un motivo de desmoralización.

PABLO TOUCET

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

EN SUIZA EL PUEBLO SE PRONUNCIA CONTRA LOS MOSCOVITAS

El pueblo suizo, soberanamente, ha dado su veredicto contrario a la iniciativa tomada por los comunistas contra los impuestos directos, en la consulta hecha a las distintas poblaciones de los cantones suizos. El resultado ha sido un gran fracaso ante la opinión pública y en las propias urnas, incluso en aquellos lugares donde habían logrado en ocasiones ciertos éxitos y que, como Ginebra, representaban para ellos reductos importantes. La consulta popular hecha para pronunciarse contra el pago de los impuestos indirectos, fué rechazada por 550.000 votos contra 128.000.

El juego del partido comunista al pedir que los cantones se pronunciasen contra dicho impuesto consistía en sorprender a la opinión pública suiza; pero ésta, consciente de la maniobra, dió una prueba irrefutable de su responsabilidad, de confianza en sus propios destinos y de oposición a influencias extranjeras, y sobre todo a las imposiciones moscovitas. Esta grave derrota del 20 de abril muestra que los stalinianos suizos están quedando fuera de la órbita de influencia sobre los destinos del país y reducidos a hablar a lo sumo en representación de una minoría que va siendo cada día más insignificante. — CIOSL.

EL PERSONAL DE LA MEXICAN TELEPHONE COMPANY

La huelga del personal de la Mexican Telephone Company ha afectado a 8.000 trabajadores entre obreros y empleados. El ministro del Trabajo había declarado que las conversaciones tendentes a hallar una fórmula conciliatoria no había adelantado. A raíz de ello intervino el ministro de Defensa, informando que los batallones de comunicaciones del ejército estaban prontos para tomar a su cargo el mantenimiento de las comunicaciones de urgencia. Al declararse la huelga, en efecto, el Gobierno Federal mejicano se ha incautado de los servicios telefónicos, de acuerdo con un decreto presidencial que así lo establece. —CIOSL.

FUSION SINDICAL EN NAZARETH

Se ha dado un motivo de estímulo a la organización sindical árabe con la decisión de «Rabita», la organización de trabajadores de Nazareth, de fusionarse con la Liga de Trabajo de Israel, la organización sindical árabe que actúa en estrecha cooperación con el Histadrut. La organización unificada contará con 36 secciones repartidas en 60 localidades distintas del país y representará unos efectivos totales de 12.000 afiliados, entre los que figuran trabajadores de las ciudades y de los pueblos. De los 175.000 árabes que viven en Israel, se estima que una quinta parte habita en la ciudad. «Rabita» fué fundada en 1948 por los círculos árabes cristianos de Nazareth, y su actividad se ha concentrado principalmente en dicha localidad. — CIOSL.

AMENAZA DE HUELGA GENERAL EN ITALIA

El Comité Ejecutivo de la CIOSL, en su reciente reunión celebrada en Roma del 8 al 10 de abril, amenazó con declarar una huelga general de corta duración de todas las categorías de la industria, el comercio y la agricultura, como protesta contra la actitud de los patronos a las peticiones hechas en relación con el subsidio familiar.

El ministro del Trabajo italiano ha intentado una vez más la mediación entre las dos partes y ha logrado que estas se reunan en su Ministerio. La CIOSL ha declarado que su presencia en estas conversaciones no afectará para nada su decisión de declarar la huelga si sus peticiones en relación con el subsidio familiar no se satisfacen enteramente. — CIOSL.

TRAICION COMUNISTA EN CHILE

Hay pruebas de la abierta traición stalinista en la huelga de 12 mil trabajadores salitreros de Chile, movimiento que ha llevado a la desesperación a los obreros y sus familias después de 45 días de huelga descabellada. El diario «La Nación» publica la información de una reunión celebrada por el Partido Socialista popular. En ese acto habló el Sr. Juan Verdejo Orrego, presidente del Sindicato obrero de la oficina salitrera «Pedro Valdivia», quien atacó violentamente a la C.T. Ch. comunista y al propio partido comunista, afirmando haber llegado a la conclusión de que los dirigentes de éste obedecen instrucciones internacionales para mantener la huelga, traicionando así a los obreros del salitre. El señor Verdejo admitió haber cometido el error de colaborar con ellos, ya que los fines que persiguen son políticos y personales. También habló en el mismo acto el diputado Sr. Alejandro Chelen Rojas, quien aseguró que los elementos comunistas tratarían de hallar una fórmula de solución del conflicto menos ventajosa que la del ministro Serani, atribuyéndosela a elementos anticomunistas, para desprestigiarlos. Añadió que irá al interior del país, a las oficinas salitreras, para desenmascarar a los comunistas. — C. I.O.S.L.

FESTIVAL INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Prosiguen activamente en Bélgica los preparativos del gran festival Internacional del Trabajo que ha de desarrollarse en la ciudad de Lieja del 31 de julio al 7 de agosto. Aprovechando la coyuntura, están previstas reuniones en la misma localidad de organismos centrales de diversas asociaciones internacionales socialistas y obreras, reuniones políticas, sindicales, cooperativas, femeninas y juveniles.

Aparte manifestaciones y espectáculos artísticos, deportivos y recreativos de importancia, habrá un gran mitin internacional, que tendrá lugar el lunes 4 de agosto a las siete de la tarde y para el cual han sido invitados un representante de cada organización extranjera participante en el festival. La Ejecutiva del PSOE ha designado para que intervenga oralmente en este acto a su secretario general, compañero Rodolfo Llopis. Se han anunciado ya, en representación de otros países, los compañeros Clement Attlee, por la Gran Bretaña; Guy Mollet, por Francia, y Erich Ollenhauer o Kurt Schumacher por Alemania. El orador central del mitin será Paul-Henri Spaak, del Partido Socialista belga.

Los organizadores de los actos van preparando todo lo necesario para que la estancia en Lieja de los forasteros, nacionales y extranjeros, resulte lo más cómoda y económica posible. A este efecto, los camaradas de las entidades socialistas y sindicales de la localidad podrán ofrecer a muchos compañeros albergue gratuito en sus propias casas, o bien en los locales de las escuelas o en recintos de «camping» que serán adecuadamente habilitados. Para cuestión de comida se están preparando también grandes facilidades.

Se interesa de los socialistas y ugetistas españoles residentes en Bélgica y en otras comarcas vecinas hagan, si les resulta factible, el esfuerzo de asistir a lo más importante de este Festival, que tendrá los caracteres de una concentración de los países libres del Occidente magna del Socialismo democrático europeo. Las señas del secretario general del Festival son: M. Charles Rahier, 1, Bd. d'Avroy, Liége (Bélgique).

LA OIT EN TURQUIA

La Organización Internacional del Trabajo (Ginebra) ha firmado un acuerdo con el Gobierno turco a virtud del cual la OIT establecerá una Oficina regional para el Medio Oriente, con sede en Estambul, encargada de la organización y del control de la mano de obra y de la asistencia técnica con ella relacionada, con jurisdicción sobre varios países de aquella región del mundo. Esta Oficina ayudará a establecer Institutos y ciclos de estudios relativos a la formación profesional, diversos centros modelos destinados a la preparación de los funcionarios nacionales que tendrán más tarde a su cargo misiones de este ramo, oficinas de colocación obrera mediante métodos modernos, etc.

MANO DE OBRA INFANTIL Y ESCOLARIDAD

Con destino a la Unesco ha preparado la OIT un estudio sobre «el empleo de la mano de obra infantil y la escolaridad obligatoria». Este documento muestra que, a pesar de los progresos realizados en el mundo moderno desde los tiempos en que no existía legislación protectora de la infancia, en ciertas regiones del globo se está todavía como en la vieja época de comienzos de la revolución industrial.

El estudio de la OIT concierne a 57 países, de los cuales 56 tienen fijado en doce años la edad mínima de empleo de los niños en la industria. Pero las leyes reconocen numerosas excepciones, y en diversos países ocupan casi normalmente a los pequeños, en agricultura y en otros trabajos calificados de «sanos», a partir de los nueve años.

Entiende la OIT que es indispensable promover un amplio avance progresivo en este problema, insistiendo sobre la necesidad de habilitar servicios escolares que, desgraciadamente, en gran parte de países están todavía muy descuidados, pues resulta prácticamente imposible prevenir la explotación de la infancia si no existen instalaciones y servicios docentes que resguarden a los niños en tanto sean demasiado jóvenes, según la ley, para trabajar en la industria o en la agricultura.

La legislación más avanzada en esta materia es la de Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Unión Sudafricana, donde se comprueba que la edad mínima para el trabajo industrial radica entre los 14 y los 16 años. De los 21 países de Europa que pasan en examen, uno sólo, Portugal, permite el trabajo en los talleres desde los 12 años. En once países la edad mínima se sitúa entre los 12 y los 14; en ocho, 15 años; en Albania, 16. En 24 países de América latina la edad mínima legal es entre 12 y 14 años. En dos países del Próximo Oriente se autoriza el empleo de niños de 8 a 9 años en ciertas industrias especificadas por la ley.

Arabescos franquitas

¡Ay, quién fuera moro!

(Viene de la primera pág.).

Si en Roma no puede entrar, porque se oponen comunistas, socialistas y demócratas de toda laya, en la Meca no habrá obstáculos populares. Al fin, le dará lo mismo una ciudad santa que otra, no diferenciando entre la tumba de Mahoma y la de San Pedro. Se lo aconseja... el eclecticismo.

El jefe de un Estado católico donde, cual ha ocurrido últimamente en Sevilla, Jaén y Badajoz, se asaltan capillas evangélicas, dedicadas al culto cristiano, vuélvese mieles hablando del islamismo para equipararlo al cristianismo. Realmente, no merecía la pena que un Papa hubiese ordenado quemar el Corán. Basta con quemar los Evangelios editados por protestantes y con aporrear a cuantas personas se reunan para leerlos y comentarlos.

Franco dió la siguiente explicación del amasijo religioso que preconiza: «La amenaza que el materialismo ateo representa para todos los pueblos creyentes, acerca evidentemente a los que ponemos la espiritualidad y los conceptos trascendentes de la vida por encima de los bienes materiales y estamos dispuestos a cerrarle el paso a ese materialismo grosero, destructor de las esencias vitales de los pueblos» Para tan tremenda batalla, quiere que los mahometanos se unan a la multitud de estraperlistas, surgidos bajo su amparo personal en España, que —¡nadie osará dudarlo!— están por encima de viles apetencias materialistas...

Arabes que profesáis el islamismo: seguid el ejemplo de «comprensión y de colaboración desinteresada y generosa» que Franco os brinda. No nos odiéis, no sigáis llamándonos «perros cristianos». Olvidad el imbécil agravio que os inferimos cuando, al ensanchar el territorio melillense, pusimos la primera iglesia católica, en Nador, bajo la advocación del Apóstol Santiago, cuya imagen ecuestre despedazando moros, deshicisteis vosotros a golpes de gumia, el año 21; ya os cobrásteis la ofensa con el sacrilegio. Quizás a partir del próximo 25 de Julio, el general Franco para demostrar prácticamente su afán de confraternidad hispano-árabe, prescinda de la anual ofrenda en oro al Señor Santiago, tributada más al soldado legendario que al predicador apostólico, en su magna catedral de Compostela. Es una ofrenda que instituyó en el siglo IX el rey Ramiro, quien, gracias a haber resucitado el Apóstol, ganó la célebre y dudosa batalla de Clavijo, donde quedaron sin vida casi cien mil antepasados vuestros. De entonces viene lo de «¡Santiago y a ellos!» Ellos érais vosotros, infieles mahometanos, pero en adelante, visto el decreto franquista, serán los ateos, entre quienes no faltará aquel del sainete que se despide piadosamente diciendo «Queden ustedes con Dios».

Nadie de nosotros —os lo prometemos— se burlará de Mahoma por haberos aconsejado : «Honrad a vuestra tía la palmera que fué creada del mismo barro que Adan» ¿A qué reirnos de vuestra tía la palmera si nosotros tenemos muchos hermanos alcornoques?

Entre nosotros sobra gente dispuesta a aceptar en esta vida la poligamia que el Corán autoriza y a creer que en la otra vida, como aseguró el Eusalzado hay un cielo dispensador de eterna juventud para que los elegidos disfruten cuantos placeres son inherentes a la juventud, liquidados aquí por la vejez.

Creed que Franco es otro Mahoma aunque con camisa azul y boina roja. Os equivocaríais si reputárais falsas sus palabras y únicamente pronunciadas porque la sed de poder terrenal, le impulsa a decir hoy una cosa y mañana la contraria. De sabios es mudar de opinión. Franco ha adquirido mucha sabiduría. Por de pronto, sabe que en el mundo existen bastantes memos, inclusive los que, habiéndole desdeñado por insignificante en 1945, cuando desaparecieron sus padrinos Hitler y Mussolini, le dan hoy trato de gran señor buscando y pagando su concurso.

¡Loor al nuevo protector del Islam! ¡Que Alá la proteja! Sus diplomáticos no visten ya frac, sino chilaba. Y para ponerse más a tono, se dejarán abrasar la lengua sorbiendo vuestro te ardiente y comerán sin cuchillo, tenedor ni cuchara, sentados en cuclillas y metiendo las manos en el pote.

Dícese que en Marruecos admitirá partidos políticos, garantizará las libertades de prensa, reunión y asociación y establecerá un Parlamento auténtico. El diario parisién «Le Monde», viendo en todo ello una astuta maniobra para sulfurar más a los marroquíes del protectorado francés y a los tunecinos, ha escrito con ironía que dichas reformas sorprenderán a los compatriotas del general Franco, «tan lejos de beneficiarse en su país de semejantes ventajas».

Los españoles, curados de espanto, difícilmente nos sorprenderemos de nada, por muy sorprendente que sea. Siguiendo el refrán, creemos que al freir será el reir y que si Noráfrica se convierte en sartén para frituras nacionalistas, el aceite que en ella hierva escaldará también a Franco, sirviéndole de nada locuciones semicoránicas y reformas liberales.

Cierto furioso anticatalanista inventó el negro que exclamaba: «¡Ay, quién fuera blanco, aunque fuese catalán!». Ante el democrático porvenir que muy pronto deparará Francisco Franco al Rif, un español, imitando al negro del cuento, exclamará: «¡Ay, quién fuese moro, aunque fuera rifeño!» Yo, por ejemplo, no pudiendo de nuevo ser diputado por Bilbao, lo sería por Beniurriaguel. De esa manera no perdería mi entroncamiento parlamentario genuinamente euscalduna, porque aquella tribu, patria de Ab el Krim, la fundó Urriaguel, un vasco escapado de presidio, que se dedicó a plantar palmeras y procrear guerreros cerca de Alhucemas.

P.S.O.E.

ARGENTINA

En reciente asamblea celebrada por nuestro Grupo Pablo Iglesias se tomaron los siguientes acuerdos: 1) Ratificar nuestra fe inquebrantable en el triunfo de la democracia en nuestro país, intensificando hasta el máximo nuestro esfuerzo para aniquilar el franquismo que actualmente lo tiraniza; 2) Enviar un fervoroso saludo a todos los compañeros que dentro y fuera de España mantienen con el vigor de siempre su fe en la causa socialista.

Nuestra Comisión Directiva ha quedado formada por los compañeros siguientes: Presidente, Antonio Hurtado; vicepresidente, Constantino Salinas; secretario, Justo Hernández; tesorero, Francisco Ordoñez; vocales, Celina Asenjo, Ildefonso R. de Gopegui y Juan Cano; corresponsal de prensa, Ildefonso R. de Gopegui. — J.H.

LIMOGES

Por la presente se convoca a todos los militantes de la Agrupación departamental de Haute Vienne a asamblea general ordinaria que se celebrará en Limoges, sala del «Populaire», el domingo día 18 de mayo a las nueve y media de la mañana, para tratar un extenso e interesantísimo orden del día. Se recuerda a todos los afiliados que la no asistencia deberá ser justificada. Caso contrario, el Comité aplicará el reglamento sobre el particular.— El Comité.

MARSELLA

El sábado día 10 de mayo, a las siete y media de la tarde en primera convocatoria y a las ocho en segunda, celebrará su reunión ordinaria la Agrupación Socialista de Marsella, en su domicilio social, 12, rue Pavillon.

Una vez discutido el extenso orden del día puesto a debate, la asamblea se constituirá en extraordinaria para proceder a la lectura, discusión y aprobación, si procede, de la Memoria que presenta el Comité Departamental del PSOE de B. du Rh. a su VII Congreso, y designación de delegados a dicho comicio departamental. — El Comité.

Solidaridad Democràtica Española

El Comité Central hace saber a todos los Comités Departamentales, Delegaciones locales y compañeros todos, de Francia solamente, que no se han remitido a quienes los han solicitado, los cuestionarios para las expediciones infantiles veraniegas a Alemania y a Holanda, por estarse esperando noticias complementarias de las entidades ofertantes.

Por tal motivo se amplia el plazo de petición de cuestionarios a que se refiere la Circular del Comité Central del 7 de abril, por lo que los compañeros a quienes interese pueden pedir cuestionarios al Comité Central hasta el día 16 de Mayo, fecha en que se cerrará definitivamente la demanda de inscripciones y por tanto de peticiónde cuestionarios.

U.G.T.

CARMAUX

La Sección local de la UGT de Carmaux, después de una prolongada tramitación, ha obtenido el reconocimiento oficial para poder funcionar legalmente. Con este motivo feliz para la Sección, y, por tanto, para toda nuestra organización, se ha celebrado una reunión de todos los afiliados para designar el Comité y tomar los acuerdos convenientes para la completa regularización de esta ya veterana entidad.

La Comisión encargada de las gestiones cerca de las autoridades dió cuenta de su actuación y de los apoyos que ha tenido, tanto de amigos franceses como del Comité del Grupo departamental y de la Comisión Ejecutiva.

Unánimemente fué aprobada dicha gestión. Después se procedió al nombramiento de los compañeros para ocupar los cargos del Comité, que son los siguientes: José Giménez Valverde, presidente; Manuel Fernández Fernández, secretario; Manuel Santa Lucía, tesorero y Ramón Muñiz y Adonino González, vocales.

Estuvieron presentes en esta asamblea el Comité del Grupo departamental y el compañero Miguel Calzada, éste en representación de la Comisión Ejecutiva, habiendo intervenido todos ellos acertadamente en varios momentos de la reunión. Al final, el compañero Miguel Calzada explicó en una amena charla las diversas actividades actuales de nuestra organización, quedando los compañeros muy satisfechos de esta asamblea y de las actuaciones de los representantes del Grupo departamental y de la Comisión Ejecutiva.

LIGA DE MUTILADOS

El Comité nacional de la Liga de Mutilados e Inválidos de la guerra de España en exilio ha facilitado una nota informando al público de los resultados que va obteniendo la campaña de solidaridad que inició últimamente. Los donativos recibidos hasta el 31 de marzo ascendían a 309.000 francos. Esto ha permitido que durante el mes en curso se haya enviado un paquete de comestibles de nueve kilos a cada uno de los mutilados e inválidos hospitalizados, que son en número de 106 en las categorías de 50 a 100 por ciento de invalidez. El importe total de estos envíos ha representado la suma de 298.900 francos. Con el remanente y los nuevos donativos que se reciban se irán haciendo otras distribuciones.

Al margen de las listas de donativos ya publicadas, la Liga ha recibido valiosas aportaciones del Patronato Español FEAVA, de Buenos Aires, entidad que desde enero hasta la fecha ha mandado 78.731 francos para ayuda a los mutilados en Francia y 93.800 francos con destino a los compatriotas que sufren en España.

Lepra, incultura y miseria

Los «beneficios» que reporta Franco a España

El Boletín vasco OPE da una versión de un trabajo publicado por la importante revista inglesa «The Statesman and Nation» donde, recogiendo informaciones publicadas en Méjico, se dice que la lepra se está propagando de tal manera en España que se calculan en más de 18.000 los niños menores de catorce años atacados de dicho mal. Se registran también numerosísimos casos de tracoma y otras enfermedades de la vista desconocidas casi por completo en el resto de Europa Indica la citada revista la conveniencia de que se investigue si es cierto todo eso ya que, en parte al menos, su existencia parece admitida por los propios círculos oficiales.

Y luego añade la publicación londinense:

«A nadie debe extrañar el hecho si se tiene en cuenta la incompetencia medieval y la corrupción del régimen franquista. No nos extraña tampoco que haya dos millones y medio de niños españoles que no vayan a la escuela, ya que si la educación nacional se mejorase en España esto equivaldría al fin cercano del franquismo. A pesar de que oficialmente se ha prohibido el trabajo de los niños, se asegura que ascienden a 700.000 los ocupados en la agricultura con el mísero sueldo que supone un chelín diario.

No hay pues, que extrañarse de que la administración franquista se muestre inquieta por la impresión que obtengan los turistas extranjeros al ver el gran número de niños mendigando. Este hecho, como lo hace notar un periódico, puede impresionar hondamente a los oficiales y técnicos norteamericanos que se encuentran en España. Y una forma de impedirlo es encerrando a los mendigos, medida que se está llevando a la práctica. Pero las más enérgicas medidas policiacas no impedirán que los visitantes extranjeros se den cuenta de cuán terrible fué la desgracia para el pueblo con la derrota de la República. Los visitantes observarán también la pobreza y la miseria del país incluso en el caso de que nada sepan de la persecución de que se hace objeto a toda actividad oposicionista en el orden político y en el sindical.»

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30 rue Sainte - Marseille

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

ACTIVIDAD FEMENINA SOCIALISTA INTERNACIONAL

Roubaix (SIS). — Bajo la égida del Comité Internacional Femenino Socialista y del Comité francés de la misma organización, se ha celebrado en esta ciudad fronteriza a Bélgica un importante acto público correspondiente al ciclo de la gran Jornada Internacional de las Mujeres Socialistas

La espaciosa sala Radio-Cine se encontraba plena de militantes de ambos sexos. Presidió el mitin Víctor Provo, alcalde de Roubaix y tesorero nacional de la SFIO, y tomaron parte como oradores: Marguerite Keissel, suiza, secretaria del Comité internacional femenino; Herta Goettheld, alemana, miembro del Comité central del Partido Socialdemócrata; Alex Fontaine-Borguet, belga, diputado por Lieja; Georges Bohy, belga, diputado por Bruselas y presidente del grupo parlamentario socialista; Berthe Fouchère, secretaria del Comité femenino de Francia; Rachel Lempereur, diputado de la SFIO por el departamento del Nord; Pierre Commin, secretario general adjunto de la SFIO; Agustín Laurent, ex ministro y secretario de la Federación SFIO del Nord, y Marcel Guislain, teniente alcalde de Roubaix, diputado del Nord y presidente de la Federación nacional de Internados y Deportados

Amenizó el acto una banda de música, junto con la cual al final se entonó por todos los asistentes «La Internacional» y «La Bandera Roja».

Magnífico resultado dió esta gran manifestación celebrada en Roubaix, la patria chica de uno de los «patriarcas» del Socialismo francés: Jules Guesde.

REQUERIMIENTO SOCIALISTA A ADENAUER

Bonn (SIS). — Erich Ollenhauer, dirigente del Partido Socialdemócrata, ha requerido públicamente al Gobierno Adenauer, en nombre de la oposición, a que no concluya ningún pacto de defensa con las potencias occidentales en tanto Rusia no oponga una negativa categórica a la organización de unas elecciones generales libres en toda Alemania bajo control internacional. Antes de nada —ha dicho Ollenhauer— hay que ver quién quiere y quién no quiere que se haga la unificación de Alemania. Después se adoptarían las medidas que aconsejasen las circunstancias.

CONGRESO NACIONAL DE LA SFIO

París (SIS). — El Partido Socialista francés SFIO se reunirá en su 44 Congreso nacional los días 22 al 25 de mayo en Montrouge. A estos efectos, el Comité Director, por conducto de su secretario general, Guy Molet, ha distribuído a las organizaciones del Partido la Memoria correspondiente. Trátase de un documento muy completo en forma de librito de 231 páginas de texto en el cual se explican las actividades realizadas desde el 43 Congreso, la vida administrativa del Partido, la acción de organización, la labor de las Comisiones especiales, la actividad de los grupos parlamentarios, la acción internacional de la SFIO, etc., completándose con varios anexos, cuadros comparativos y gráficos que permiten hacerse una idea cabal de todos estos asuntos.

NUEVO SECRETARIO INTERNACIONAL EN EL P. L.

Londres (SIS). — Ha sido nombrado secretario del departamento internacional del Labour Party el compañero Saul Rose, encargado de conferencias en la Universidad de Aberdeen. Sustituye en su nuevo puesto a Denis Healey, quien, habiendo sido elegido diputado en la elección parcial celebrada últimamente en Leeds, ha debido abandonar sus funciones de secretario internacional con arreglo al reglamento del Partido.

Saul Rose tiene 29 años de edad y ha cumplido anteriormente otras funciones en el Partido Laborista. Habla francés, alemán, indostán y japonés. Entrará en su nuevo empleo en junio próximo.

LA INTERNACIONAL DE UNIVERSITARIOS SOCIALISTAS

En abril último se ha reunido en Bonn la Comisión central de la Unión Internacional de Universitarios Socialistas, con asistencia de los compañeros Henkel, por Alemania; Mrs. Martin, por Gran Bretaña; Lüscher, por Suiza, y Astier, por Francia.

Se aprobó el informe de actividades presentado por Astier y a continuación se adoptó un proyecto de estatutos que será discutido en la conferencia plenaria que tendrá lugar en una ciudad de Suiza en julio próximo, probablemente el día 27.

En ese proyecto constan, entre otros, los siguientes principios:

«La UIUS se propone coordinar los esfuerzos de todas sus organizaciones asociadas con vistas a poner la enseñanza al servicio del progreso social, del respeto a los Derechos del Hombre, de la comprensión internacional, y de contribuir así al mantenimiento de la paz entre los pueblos

La UIUS se esfuerza por crear en derredor de ella las condiciones sociales indispensables para la expansiónde una cultura de hombres libres fundada en el espíritu crítico y la tolerancia y sobre una conciencia cívica internacional.

Estimando que la enseñanza no debe en ningún caso ser instrumento de dominación, la UIUS condena toda forma de propaganda como la que reviste en los países totalitarios, donde se convierte en un modo intolerable de opresión de la juventud.»

Muerte de don Manuel Portela Valladares

En el pueblo de Bandol, departamento del Var, donde residía, falleció la semana pasada el anciano e ilustre ex presidente del Gobierno español don Manuel Portela Valladares. Transportóse su cadáver a Marsella al objeto de que fuese incinerado, habiendo quedado sus cenizas depositadas en el «columbarium» del cementerio de Saint Pierre.

Era Portela Valladares uno de los pocos liberales auténticos en la política de la vieja monarquía española. Así lo probó una vez más dando ejemplo de civismo en el período difícil de nuestra política nacional correspondiente al cambio de régimen hacia la República. Ha dejado de existir en el exilio con toda dignidad. Su nombre será recordado con respeto por todos los demócratas españoles.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

Del compañero Antonio Fernández, natural de Ciaño-Santa Ana (Asturias). Lo interesa su paisano Arcadio Díaz, residente en 4, rue J. Gazot, Alés (Gard).

Marxismo y capitalismo

Por 303 votos contra 273, la mayoría conservadora reaccionaria de la Cámara de los Comunes, ha adoptado en segunda lectura el proyecto de ley poniendo fin a la gratuidad de los servicios médicos de Seguros Sociales en Inglaterra.

El hecho, por sí solo, reviste una importancia capital, pues quienes en realidad salen perjudicados son los trabajadores ingleses, y también aquellos que creyeron un deber votar en las últimas elecciones por el reaccionario Churchill.

No pretendemos criticar en este artículo a los «tories» ingleses, pues en definitiva no han hecho otra cosa que defender sus intereses de clase dominante, en detrimento de los explotados.

Lo que sí queremos es poner en evidencia la táctica de los diferentes Partidos Socialistas de Europa que participan en tareas de Gobierno, ya sea éste homogéneo o en colaboración burguesa.

El Socialismo, a criterio mío, jamás conseguirá apoderarse del Poder capitalista si no es por la acción directa, es decir, por la acción revolucionaria, y si por circunstancias muy discutibles, como los casos inglés y de los países escandinavos, lo consigue por las urnas (vía legal burguesa), en cambio en otros de solera revolucionaria, como en España, Francia, Italia y Alemania, pero dé una feroz oposición reaccionaria, el poder del proletariado solo se conseguirá implantarlo con la lucha abierta y subversiva.

Disponiendo de todos los medios de corrupción, tales como el dinero y el control de la Administración pública y privada, criaturas creadas a su imagen y semejanza, y de los medios de producción, la democracia «burguesa» es demasiado astuta para permitir que un Gobierno a dirección socialista consiga hacer algo práctico y duradero, porque si en teoría el Gobierno controla los ministerios, el capitalismo subyuga la nación.

En la fase ascendente del capitalismo, mientras era un factor de progreso humano, la burguesía ha sabido de una manera general establecer y mantener su dominación de clase por medio de la democracia parlamentaria.

Actualmente, en la época del capitalismo declinante, generador de miseria y de muerte, la burguesía, para prolongar su existencia, se ve obligada a quitarse su máscara liberal y a revelar sus objetivos de clase por medio del fascismo.

Jules Guesde escribía el 1 de septiembre de 1882 en «Le Citoyen» lo siguiente:

«Después de haber hecho revolución tras revolución, después de haberse instalado políticamente a tiros de fusil, la burguesía niega al proletariado en marcha para su instalación el derecho a las barricadas, donde ella (la burguesía) ha usado y abusado. Lo que era honor y deber para ella, es un crimen para nosotros».

He aquí bien plasmada una teoría que la clase trabajadora no debe olvidar.

Es por medio de la dictadura del proletariado como la sociedad marxista podrá eliminar los elementos nocivos que puedan perturbar, primero, la buena marcha de la revolución, y después, su construcción. Es decir, la eliminación física del capitalismo y todo lo que él representa como fuerza agresiva, y una vigilancia permanente de la clase trabajadora para impedir la creación de una nueva casta que pudiera surgir, formada de residuos podridos del antiguo sistema

Apartarnos de estos principios clásicos del marxismo es caer en la idolatría y el reformismo.

Libertad y Democracia sí, pero revolucionarias.

Es hora de escoger entre el Socialismo revolucionario, lleno de promesas de un futuro mejor y eminentemente humano, o el Socialismo mediocre de colaboración con la burguesía bajo el pretexto de combatir el stalinismo.

Este último sendero es el que conduce irremisiblemente a fortalecer sistemas o regímenes como los de Franco o Stalin, y ¿por qué no?, los del capitalismo déspota disfrazado bajo sayo democrático.

La clase trabajadora está defraudada en sus anhelos de justicia social. Esto está motivado, de un lado, por la formidable propaganda demagógica empleada por las Internacionales fascista y staliniana, y de otro, por encontrarse delante de un socialismo indeciso e inerte, absorbido por complejos en problemas nacionales que le impiden asomarse al exterior y darse cuenta de la defección cada día más grande de que entre las masas trabajadoras se produce en provecho exclusivo de los demagogos divisores del proletariado internacional

La ofensiva reaccionaria en el mundo no ha hecho más que empezar. Quizás sea la última. Solo la acción revolucionaria del Socialismo organizado podrá impedir que no alcance su punto álgido.

Solo entonces se batirán en retirada todos los Churchilles habidos y por haber

Francisco VILA

EL 14 DE ABRIL EN USSEL

Fraternal jornada franco-española

En la mañana del lunes 14 de abril, la colonia española de Ussel se reunió en la plaza de la Poste para, en los monumentos que conmemoran el sacrificio de los hijos de Usel que durante las dos últimas guerras dieron su vida por Francia y por la libertad, rendir un emocionado homenaje a todas las víctimas de las conflagraciones que se han desencadenado sobre el mundo en el curso de este medio siglo.

En presencia de M. François Var, alcalde de Ussel, dos niñas depositaron en el frontispicio del monumento un magnífico ramo de flores. Tras el tradicional minuto de silencio, Codina pronunció unas palabras para exaltar la amistad franco-española y la necesidad para todos de que se establezca la paz.

A las dos de la tarde, en el hotel Lion d'Or se sirvió un vino de honor. Iglesias agradeció a M. Var haber tenido la gentileza de aceptar la presidencia de esta jornada de recuerdo del 21 aniversario de la proclamaciónde la República en España. El Sr. Var, en su respuesta, expresó la gran simpatía que la población de Ussel y su primer magistrado sienten para los refugiados españoles que han hallado en este rincón de la tierra de Francia su segunda patria. Después, todos los concurrentes elevaron su vaso brindando por Francia y España vecinas y amigas, y en medio de los aplausos de todos, Iglesias, en un gesto espontáneo de agradecimiento, dió un abrazo a M. François Var.

Con un baile se puso fin a esta jornada celebrada bajo el signo de la amistad y del recuerdo.

Después de haber contribuído M. Var espontáneamente en metálico para los gastos que hubo, así como también los españoles, se obtuvo un beneficio de 4.680 francos, que fueron entregados a un compañero que desde julio de 1951, hasta el 18 de abril, ha estado hospitalizado en Ussel y se encuentra en situación difícil y sin trabajo.

LETRAS DE LUTO

Víctima de cruel enfermedad falleció en Lisieux (Calvados) el día 9 de abril, a los 44 años de edad, María González, esposa de nuestro compañero Angel Sánchez Moya. La finada, que había conseguido, tras grandes dificultades, venir a Francia con un hijo en mayo de 1950 para reunirse con su esposo, disfrutó muy poco tiempo de esta reanudación de la vida familiar, pues en junio de 1951 tuvo que ser hospitalizada en Lisieux y operada de la dolencia que ha causado finalmente su muerte. Nuestro pésame más sentido a su esposo e hijo.

Contra la barbarie franquista

IMPORTANTE ACTO PUBLICO EN BEZIERS

El domingo 20 de abril se celebró en la ciudad de Beziers el gran mitin público organizado por los «Amigos de la República Española» en conmemoración del aniversario de la proclamación de la misma y de protesta contra la tiranía actual que, establecida con la interesada ayuda de Hitler y Mussolini, tiene bajo la opresión y la miseria el pueblo español.

Se desarrolló el acto en el espacioso salón de la Maison du Peuple, calculándose la concurrencia en unas 2.000 personas. Tuvo gran importancia por la impresión que produjo y por la significación diversa de los elementos que en el mismo participaron. La población emigrada española de esta comarca estaba entusiasmada.

Hicieron uso de la palabra en el mitin: presidente, Tournier, de la CGT-F.O.; Raisseguier, de la Confederación de Trabajadores Cristianos; Lapeyre, de la Federación anarquista francesa; Combes, de la Unión Democrática Socialista de la Resistencia (UDSR); Penavaire, del Movimiento Republicano Popular (MRP); la compañera Madeleine Laissac, diputado socialista del departamento del Herault.

Se expresaron todos los oradores indicando la gran promesa que para el futuro de España había significado la República proclamada el 14 de abril de 1931, y condenó durísimamente la tiranía fascista del usurpador general Franco que tiene al pueblo español bajo su yugo mediante procedimientos de terror y de hambre y expresando su solidaridad para con los que luchan y sufren por conseguir la liberación de la patria y su mayor cariño para los exilados víctimas de aquel sistema inicuo que constituye una vergüenza para el mundo civilizado. Se destacó la disertación de nuestra compañera francesa Madeleine Laissac, quien, en un discurso de 45 minutos, con documentos a mano, evocó el martirio de nuestro pueblo sojuzgado y estableció atinados paralelismos con los sufrimientos del pueblo ruso bajo la autocracia del zar rojo Stalin.

Al final del mitin dióse lectura a un escrito dirigido al presidente del mismo, suscrito por todas las organizaciones libres españolas en exilio, expresando su gratitud a los «Amigos de la República Española» por haber organizado esta magna reunión, que viene a respaldar las de París, Londres, Nueva York y otras ciudades, y exhortándoles a continuar por el mismo camino intensificando su labor por derribar el régimen opresor y ominoso del tirano Franco.

Leyéronse también mensajes de solidaridad y simpatía enviados por el partido radical socialista francés, el Sindicato autónomo de Maestros y el diputado por el Sena M. Lanet, ex jefe de la Resistencia contra la ocupación alemana en el Herault.

A la entrada del mitin se colocaron bandejas de colecta, recaudándose 22.000 francos.

Terminado este acto, un grupo de españoles, acompañado de numerosos franceses, fué a depositar ramos de flores en el monumento dedicado a trece franceses fusilados por los alemanes, gesto que nuestros amigos galos agradecieron mucho.

Para el éxito de esta gran manifestación antifranquista, colaboraron activamente con el esfuerzo de la SFIO, del PSOE y de la UGT, nuestros compatriotas de la CNT y de la Esquerra Catalana.

La prensa de la región ha dado gran realce a los actos, publicando anuncios previos y amplias reseñas, principalmente «Le Combat Socialiste» del Herault.

De la recaudación obtenida, deducidos los gastos, que ascendían a 13.000 francos, se distribuyó el resto en la siguiente forma: 4.500 francos para los huérfanos de los trece fusilados franceses, que en su mayoría eran de la SFIO; 1.500 francos para la CNT; 1.500 francos para la Esquerra Catalana, y 1.500 francos para el PSOE-UGT, todo esto para los respectivos Fondos pro Liberación de España.

Toda la emigración republicana española de la región ha quedado muy satisfecha de la resonancia y de la impresión producida por esta manifestación.

EN BELGICA

Bruselas (SIS). — Las Juventudes Sindicales de la organización nacional de empleados, técnicos y cuadros de dirección de empresas de Bélgica han hecho pública una declaración en la que se dice:

«Se oponen a la represión policíaca ejercida por los dirigentes del régimen franquista contra los trabajadores;

Protestan enérgicamente contra el mantenimiento en prisión de militantes huelguistas de Barcelona y otras ciudadaes por haber luchado en defensa de los intereses de los trabajadores, y

Reclaman su liberación inmediata.»

Hombres del Partido

ESTAS líneas sencillas, sin ninguna ambición literaria, tienen por único objetivo proclamar la existencia de una deuda moral. Y digo proclamar y no cancelar porque, a mi juicio, el concepto de cancelación sólo debe aplicarse a los valores físicos o de cambio, que, en resumen, son valores transitorios, y no a los valores morales, cuya permanencia y ejemplaridad son eternas.

Socialistas y ugetistas refugiados en Olorón, en los Bajos Pirineos, junto a la raya de la frontera para que el recuerdo del otro lado sea más perenne, hemos cumplido días atrás la penosa tarea de dar sepultura a uno de los nuestros, hecho excesivamente frecuente en los anales de nuestro exilio. Eustaquio Sacristán Díaz, el decano de nuestras Secciones oloronesas, veterano de nuestras Agrupaciones madrileñas, curtido en la lucha por la vida, ha muerto a los 76 años, y, pese a su incapacidad física —tenía una pierna paralítica—, no dudó un solo momento en marchar al exilio, pasando por las duras pruebas que ello le deparaba, con voluntad indomable, sin perder nunca su fe en los ideales ni abandonar sus ardores juveniles, bien lejanos por desgracia.

Su figura es un ejemplo para quienes le conocimos, y sobre todo un acicate para nuestras juventudes. Si de algo se mostraba descontento, era de su apellido, que le sonaba a «sacristía», y se enfurruñaba de vez en cuando al llamarle todos cariñosamente y en tono familiar el «abuelo» Siempre fué joven su espíritu. Para él sólo contaban como valores innegables familia, patria y Partido. Para los suyos eran todos sus amores y desvelos; a Madrid tenía siempre la firme convicción de volver un día no muy lejano, y para el Partido eran todas sus emociones. Aun no se ha borrado de mi retina su indescriptible emoción cuando, hará pronto dos años, en visita colectiva a San Juan de Luz, pudo estrechar la mano del compañero Prieto. Si éste lee los presentes renglones, es posible que recuerde. Y muy pocos días antes de su muerte, horas más bien, se lamentaba de no haber podido acompañarnos en la conmemoración del 14 de abril.

Lleguemos, pues, al verdadero objeto de estas líneas. Una semana antes de su muerte, sin que ninguno de los dos pudiéramos sospechar su cercano fin —murió, he dicho, de un ataque cardíaco—, discutíamos una vez más sobre nuestras posiciones políticas actuales. Y yo, en tono de amargura, con pesadumbre infinita, y, ¿por qué negarlo?, con negro pesimismo, le manifesté el desagrado y la apatía con que nosotros, jóvenes del 36, hubimos de dejar aulas y talleres para coger el fusil, abandonando todas nuestras ilusiones juveniles, para verlas perdidas en una guerra inútil que de nada ha servido a España ni al mundo, sin que por parte alguna veamos levantarse la aurora de un mañana mejor, sino, por el contrario, la pesadilla de la guerra y de la miseria sobre nuestras cabezas; y él me replicaba con entereza poniéndoseme a sí mismo como ejemplo. Ni sus años ni las dolencias le hicieron perder jamás la fe en sus ideales, ni mucho menos los avatares de la vida. Refutaba todos mis argumentos, y en la falta de entusiasmo y de fe de muchos de nuestros jóvenes, y también, justo es reconocerlo, de nuestros veteranos, veía él la única causa de la difícil postura en que nos encontramos. Puede que tenga razón.

Sus palabras quedaron grabadas en mi corazón, y ante su sepultura, con un nudo en la garganta, nada pude hablar. Pero hoy proclamo con orgullo que quiero ser el heredero de su fe, de su fe en una causa justa, de su entusiasmo juvenil, de su ardor combativo en el frente diario de la vida.

¡Abuelo! Su enseñanza no morirá, se lo prometo en mi nombre y en nombre de aquellos que necesitan estímulo y deben encontrarlo en su vida ejemplar.

¡Descanse en paz!

LUIS DEL TURIA

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

Del compañero Ramón Torres Purdones, cuya residencia hasta 1945 era en Clariá, Pirineos Orientales. Se ruega al interesado o a quien sepa algo de él, se dirija rápidamente a Arcadio Bartolomé, «Les Mourières», Cannet-des-Maures (Var).

De Mariano Cobo, natural de Villarejo de la Fuente (Cuenca). Pertenecía a la UGT, formó parte de las compañías de trabajo que salieron de Argelés-sur-Mer. Su último paradero conocido era Haute Savoie. Le comunicará asuntos de familia Valentín Ramos. 2, rue Casamayor, Oloron Ste. Marie (Bas. Pyr.).

Primero de Mayo en el exilio

EN TOULOUSE

La noche del 30 de abril ofreció en el Cine Espoir una interesante velada nuestro aplaudido Grupo artístico «Tomás Meabe».

Puso primeramente en escena un montaje alusivo al Primero de Mayo, en un acto y en prosa, original de nuestro compañero Salvador Martínez Dasí, titulado Amanecer. No obstante el corto tiempo en que los integrantes del cuadro hubieron de aprender sus respectivos papeles, la obra resultó muy bien interpretada, y el esfuerzo que todos ellos realizaron, unido al acierto con que Martínez Dasí supo concebir esta interesante pieza, fueron muy justamente premiados con prolongados aplausos por la concurrencia.

La segunda parte de la velada estaba constituída por variedades: García Duarte, recitador de versos, y pantomimas cómicas en colaboración con José Moreno; Amparito Navarro, bailarina; Oliva, Juanito y Emilio de Bilbao, bailes regionales; Jenny y Manen, pareja de baile de jotas; señora Oliva, cantos populares, y profesora de piano señora Galcerán, que acompañó a los artistas de la escena y obsequió aparte al público con varias piezas clásicas excelentemente ejecutadas.

Repitiéronse los aplausos para todos los artistas. El público salió hondamente satisfecho de esta agradable velada cuyos beneficios eran destinados a EL SOCIALISTA. Después hubo en el hall-ambigú un animado baile.

—El día 1 por la mañana se celebró un importante mitin público organizado por Force Ouvrière francesa y nuestra UGT. El acto se desarrolló, con gran concurrencia, en el salón del domicilio social de F.O. de la rue Valade.

Habló en primer término el compañero Abadie, secretario departamental de F.O., quien recordó la historia y la significación de esta jornada proletaria. Dirigió un cordialísimo saludo a los trabajadores españoles e insistió en la necesidad de que la clase obrera y los verdaderos demócratas del mundo entero impidan toda colaboración con el régimen fascista de Franco.

Acto seguido hizo uso de la palabra nuestro camarada Manuel Muiño, secretario general adjunto de la UGT. Expresó gratitud a Francia por la generosidad demostrada en relación con los trabajadores españoles refugiados en este país y por la simpatía con que ve todo el esfuerzo encaminado a la reinstauración de un régimen democrático en España.

A continuación pronunció un interesante discurso el compañero Accord, de París, secretario de la Federación EGF, quien vino reemplazando al orador anunciado, Fernand Laurent, imposibilitado de asistir. Accard expuso el programa de F.O. y habló de los problemas actuales de los precios, de la aplicación de la escala móvil de salarios, etc., fustigando enérgicamente a los enemigos de la clase trabajadora, de derecha y de izquierda, y propugnando por la unión proletaria sobre bases sanas y auténticamente democráticas.

Por último, el camarada Marty, presidente de la Unión departamental de F.O., agradeció a los oradores sus acertadas intervenciones y reafirmó a los trabajadores españoles sus más cálidas simpatías.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

EN EL TARN

Los compañeros del Tarn celebraron el Primero de Mayo con una jira a Saint Ferreol. Tres autobuses del departamento y uno de Montauban trasladaron a dicho sitio cerca de trescientos compañeros con sus familias. Aunque el sol brilló por su ausencia y la lluvia hizo su aparición por la tarde, los compañeros tuvieron tiempo de gozar de las bellezas del paisaje y de comer al aire libre, disfrutando de los encantos de la camaradería.

Al aire libre también se improvisó un acto. Nuestro compañero Llopis hizo uso de la palabra para destacar la significación profunda que tienen las jiras de esta naturaleza, verdaderas concentraciones en las que se demuestra que nuestros compañeros del Partido, de la Unión y de las Juventudes conservan intactos su fe en las ideas y su amor a nuestras organizaciones.

El compañero Llopis hizo una detallada exposición del panorama internacional y de sus repercusiones en la situación de España. Examinó las pretensiones del franquismo puestas de relieve estos días con la entrevista de Ciudad-Rodrigo, el viaje de Martín Artajo y la cuestión de Tánger, pretensiones que encubren la necesidad en que se encuentra Franco de obtener un éxito en el exterior para prestigiarse ante los españoles que vuelven a dar señales de descontento y de impaciencia.

El compañero Llopis calificó los momentos actuales de gran interés para la evolución del problema español, pidiendo a la clase trabajadora internacional y a los hombres sinceramente liberales del mundo entero que presionen a sus Gobiernos para impedir ayuden, directa o indirectamente, a que pueda reforzarse el régimen franquista. A nuestros compañeros y a la clase trabajadora española les pidió que continuasen la lucha contra la tiranía que ejerce Franco hasta que España recobre su libertad.

El compañero Llopis fué muy aplaudido. Se hizo una colecta para España, que produjo cuatro mil francos.

EN HYERES

Las Secciones del Partido y de la UGT celebraron la Fiesta del Trabajo. Noticioso el Comité departamental de la UGT, por habérselo comunicado nuestra Sección local, del acto de referencia, se apresuró a transmitir su deseo de trasladarse a esta población a fraternizar con los compañeros acogidos a la Maison Beau Séjour. Efectivamente, a las nueve de la mañana eran recibidos varios miembros de dicho Comité departamental en la institución aludida. Cambiados los saludos, nos dirigimos al camión en que habían efectuado el viaje los compañeros de Toulon con sus respectivas familias, donde se recibió a los veteranos con ostensibles muestras de cariño y simpatía. Seguidamente, acomodados en dicho vehículo los de fuera y los de casa, se emprendió la jira a l'Aiguade, pintoresco lugar de la costa, donde, a pesar de lo desapacible del tiempo, transcurrió el día en un ambiente de gran cordialidad.

El ágape tuvo honores de excelencia, sin la omisión del menor detalle, ya que nada faltó. Huelga decir que la animación después subió de punto, y la segunda parte del refrigerio hubo de suspenderse porque una inoportuna llovizna nos obligó a abandonar tan bello paraje.

Los expedicionarios aprovecharon la coyuntura que les deparó el mal tiempo para visitar «Beau Séjour», donde uno de los compañeros, acompañado al piano por una señora pensionaria, cantó los zortzikos «Aurrera», «La del pañuelo rojo» y «Maite», como remate a la fiesta, regresándose a Toulon seguidamente. — Z.

LOS MISERABLES

No hay alusión a la gran novela de Víctor Hugo. Se trata de otra cosa. En un discurso pronunciado hace un par de semanas no más, en Valencia, el ministro de Trabajo de Franco, señor Girón, ha hablado sin empacho en el tono siguiente:

«Sobre una selva virgen o sobre un arenal desierto, Franco ha levantado en diez años la robusta estructura de una política social sin pareja en el mundo entero. Los que precedieron a Franco no habían hecho nada. No habían pensado jamás en hacerlo; ni derechas ni izquierdas. Franco tuvo que acometer la labor de levantar el nivel de vida del trabajador en todos sus aspectos, desde el nivel más bajo, desde el nivel cero al que medio siglo de charlatanismo marxista lo había llevado...», etc.

Es indudable que el titulillo que hemos puesto a esta gacetilla resulta todavía blando. ¿No opinas así, amigo lector?

Los grandes problemas de Europa

Reunión de socialistas franceses ingleses y alemanes en Bonn

En el domicilio social del Partido Socialdemócrata alemán, en Bonn, celebraron el 27 de abril una Conferencia especial delegados del Partido Laborista inglés, del Partido Socialista francés y de la Socialdemocracia germana, para estudiar más a fondo problemas que se perfilaron en las reuniones celebradas por representantes de los tres partidos en París los días 22 y 23 de marzo último, problemas que consisten fundamentalmente en la cuestión de la unificación de Alemania, la defensa de la comunidad occidental y la participación alemana en ese plan, la unidad Europea.

Representaban al Partido Laborista: Morgan Phillips, Huh Dalton, Bárbara Castle, Marc Hewidson y Francis Burke; a la SFIO: Guy Mollet, Salamón Grumbach, André Philip, Jean Lebaily Agustín Laurent; al Partido Socialdemócrata alemán, varios delegados, principalmente el vicepresidente de dicha organización,Erich Ollenhauer.

Se discutieron ampliamente todas las cuestiones mencionadas. No se publicó al término de la reunión nota oficiosa alguna. Se quedó en celebrar ulteriormente nuevas conversaciones. Delegados de los tres partidos hicieron manifestaciones en una conferencia de prensa convocada al concluir la asamblea.

Todos han reconocido que las recientes notas soviéticas deben ser tomadas seriamente en consideración, y han lamentado lo poco positivo hecho hasta ahora para la apertura de conversaciones de las tres potencias occidentales con Moscú. Por consecuencia, estiman que debe convocarse lo más rápidamente posible una Conferencia de los Cuatro para ver de arreglar el problema de la unificación de Alemania. Los tres Partidos son contrarios a la creación de un ejército europeo en la forma proyectada hasta ahora por los «Seis» y que comprende fuerzas alemanas. Así los socialistas británicos y los franceses apoyan a sus colegas alemanes cuando acusan a Adenauer de pretender integrar a la República federal alemana en el bloque defensivo occidental antes de que se logre la unificación de su país. Los socialistas alemanes han dicho que consideraban el rearme alemán contrario a la Constitución y que esperaban una decisión del Tribunal Supremo, al cual habían apelado, para anular la firma que eventualmente pudiera estampar el Gobierno alemán al pie de un tratado sobre el ejército europeo o en cualquier otro tratado análogo.

Dijo Guy Mollet en la conferencia de prensa que la SFIO es desde 1945 partidaria de la unidad alemana. Hay dos corrientes en el seno de este Partido: 1) La de los que quieren primeramente restablecer la unidad de Alemania y dejar para más tarde la unificación de Europa; 2) La de los que quieren seguir el procedimiento inverso. En cuanto al problema general de la comunidad defensiva europea, el Partido fijará posición en su próximo Congreso nacional, que debe reunirse a fines de mayo en Montrouge. La SFIO apoyará la formación de un ejército «verdaderamente europeo».

Hugh Dalton manifestó a los periodistas que es necesario sondear lo más posible las intenciones rusas. El Partido Laborista no estaría satisfecho si la Alemania unificada no fuese completamente libre de decidir su adhesión a la Europa occidental. Y luego añadió: «Los laboristas son opuestos a una demasiada prisa en la constitución de un ejército europeo. Aunque el Labour Party haya aceptado el principio de una contribución alemana, tiene ciertas aprensiones sobre el momento, la naturaleza y el ritmo rápido de la formación de los contingentes europeos. Todos estos problemas son todavía muy discutidos en el seno de nuestro Partido. Gran Bretaña ha enviado ya tres divisiones a Europa, y eso vale más que discutir sobre una criatura que está aún por nacer.»

Ollenhauer demandó en esta conferencia de prensa que las potencias occidentales deben tomar la iniciativa directa y concreta de una reunión a cuatro, con la URSS, para estudiar la posibilidad de una unificación de Alemania mediante elecciones generales libres en las cuatro zonas de ocupación, bajo control internacional. No puede continuarse el sistema actual de interminables intercambios de notas que nada resuelven.

Esta reunión de Bonn ha sido más bien una confrontación de puntos de vista diversos —diferentes a veces incluso en el seno de cada Partido— que una tentativa de arreglo entre posiciones oficiales de cada organización. Por eso la perspectiva de un verdadero acuerdo de los tres Partidos aparece todavía algo lejana, y habrá ulteriormente nuevas conversaciones orientadas a lograr mayores aproximaciones. No obstante, el compañero Ollenhauer, vicepresidente del Partido alemán, ha declarado estar satisfecho del espíritu de camaradería en que se han desarrollado estas discusiones de Bonn entre los representantes de las tres grandes organizaciones socialistas.

El Socialismo en Asia

Principios y línea de conducta del Partido Socialista en Indonesia

Declaración aprobada por el primer Congreso nacional del Partido Socialista de Indonesia

EL desarrollo del movimiento socialista en Asia está íntimamente relacionado con el desarrollo de los ideales de libertad y democracia. Este es también el caso de Indonesia. En general, desde el punto de vista del desarrollo social, puede decirse que la sociedad asiática fué especialmente detenida o retardada en su desenvolvimiento y progreso.

Mientras en el mundo occidental la sociedad compacta, esto es, una sociedad basada en un sistema económico en el que las necesidades eran satisfechas sin el uso de moneda, se desenvolvía y convertía finalmente en una sociedad capitalista basada en una economía monetaria, en Asia no sucedía así en general.

En China, el desenvolvimiento social se estancó durante siglos en un nivel feudal; finalmente llegó a convertirse en un estado agrario con una estructura burocrática de características feudales. El comercio, que también se convirtió al fin en un comercio normal con dinero, no logró antes del siglo XX dar nacimiento a la industria.

En el Japón, el tipo feudal y agrario de sociedad continuó subsistiendo hasta fines del siglo XIX, mientras en Europa occidental el desarrollo de una sociedad basada en una economía monetaria había ya comenzado desde el siglo XV. El desarrollo del comercio y de la navegación precedió en el Oeste a la formación del capital. Este, a su vez, llegó a ser la fuerza motriz de la revolución industrial y la evolución de la democracia y la libertad individual.

Todos estos factores constituyeron las fuerzas que impulsaron al desarrollo social hasta alcanzar el nivel en que la moderna sociedad occidental se encuentra al presente.

Socialismo europeo y Socialismo asiático. — En el mundo occidental, el movimiento socialista tomó forma y se desarrolló como continuación y a la vez adversario del individualismo. Es también el oponente del liberalismo, que fué la fuerza espiritual que siguió al desarrollo de la sociedad capitalista.

Desde el punto de vista económico, el Socialismo occidental es la consecuencia y al mismo tiempo el oponente del capitalismo, de igual modo que el capitalismo fué la consecuencia y el oponente del feudalismo. Este fenómeno obedece a la necesidad vital del determinismo. El capitalismo, suministrando los medios para el funcionamiento de la sociedad, constituye un gran paso hacia adelante en comparación con el feudalismo. Igualmente, la emancipación del individuo y el liberalismo constituyeron otro gran paso hacia adelante en comparación con los siervos y con la forma general de vida del feudalismo. El socialismo occidental dirige ahora sus críticas principalmente contra los males del capitalismo, esto es, las fallas del liberalismo y del individualismo sin límites.

No es este el caso del socialismo en Asia. La sociedad asiática, en general, no experimentó la revolución por la emancipación individual ni la lucha del liberalismo contra el feudalismo como en el mundo occidental. Ni pasó por el proceso de la individualización y de la liberalización que en occidente duró siglos. Hasta el siglo XX fué una sociedad encarcelada, encerrada entre muros. En realidad, la sociedad asiática no ha salido nunca del tipo agrario y feudal de sociedad, y en todo caso no lo ha hecho antes del siglo XX. Tampoco ha seguido la historia de la sociedad capitalista de Europa occidental.

En el mundo occidental el socialismo participa de la herencia de la lucha por la libertad individual y por el liberalismo y la democracia. Por el contrario, la herencia de Asia es, en primer lugar, el feudalismo y el colonialismo. Parte de la sociedad asiática fué detenida en su desarrollo por causas internas, como en China, Siam y algunas otras naciones. En otras partes, sin embargo, el progreso y la evolución fueron detenidos, o al menos influenciados, por el hecho de que el Oeste extendía su poder a nuestro continente.

Las consecuencias del imperialismo occidental en Asia. — El imperialismo occidental ejerció una gran influencia sobre la evolución en Birmania, India e Indonesia. Finalmente, estas regiones asiáticas llegaron a ser colonias de las naciones capitalistas e industriales del occidente. Se convirtieron en los territorios que tenían que suministrar las materias primas necesitadas por las potencias occidentales; en parte, se convirtieron también en los mercados para sus productos industriales.

Por ese motivo llegó a ser de un esencial interés para el mundo occidental que los territorios atrasados de Asia permanecieran como meros productores de materias primas, sin convertirse en competidores de sus industrias.

El imperialismo occidental se alió con el feudalismo asiático con objeto de perpetuar las primitivas condiciones agrarias y feudales de Asia. Estas dos fuerzas juntas frenaron el progreso social. Con ayuda de un sistema de monopolios y de medidas conducentes a reforzar sus propias posiciones, todas las actividades indígenas dirigidas hacia el comercio y la navegación, que constituirían el comienzo de la formación del capital necesario para una evolución social hacia el capitalismo y la industrialización, fueron suprimidas o impedidas.

Sin embargo, la alianza entre Asia, agraria y feudal, con el occidente capitalista e industrial, no dejó de traer consecuencias que no se había propuesto. Cuando tuvo lugar la unión entre el Oeste y Asia, ésta, a pesar de su carácter agrario y feudal, estaba ya enfrentada a un exceso de mano de mano de obra en relación a sus tradicionales métodos de producción agraria. El número de parados y de los sometidos a jornadas reducidas en los campos agrícolas, en aquel tiempo, reclamaba urgentemente nuevos procedimientos para asegurar a todos un medio de vida.

La urgente necesidad de un nuevo sistema de producción era, por tanto, mucho mayor en Asia a fines del siglo XIX y en el siglo XX que lo era en Europa occidental cuando ésta se enfrentó con ese problema. Asia está hoy, en varias regiones, más densamente poblada que el Oeste, que ha realizado ya la industrialización. No es sorprendente que su unión con occidente, mucho más desarrollado, resultara algo muy parecido a un reactivo químico.

El capitalismo japonés. — En el Japón este proceso tuvo como consecuencia la rápida transformación de una sociedad agraria y feudal en otra capitalista e industrial equiparable a la de Occidente, que había pasado ya por siglos de desenvolvimiento capitalista.

En este proceso de transformación del pueblo japonés hubo incluso elementos feudales que asimilaron la prueba y se beneficiaron del cambio, aunque nunca habían sentido la lucha por la emancipación individual en el sentido europeo. En el Japón no fueron los parias del mundo feudal los que se convirtieron en capitalistas, sino los propios elementos feudales los que constituyeron la burguesía.

Por esta razón, los capitalistas japoneses no estuvieron nunca imbuídos de un espíritu individualista liberal o democrático, sino que permanecieron fieles a su estimación feudal y autocrática de la vida. Este salto en la historia del Japón, pasando de una sociedad agraria y feudal a otra capitalista e industrial, estaba inseparablemente ligado a la mentalidad y espíritu feudales, y aquí es donde vamos a encontrar los orígenes de las concepciones fascistas y del Estado totalitario.

El capitalismo japonés no tiene una historia revolucionaria, es decir, no ha seguido la lucha por la liberación del feudalismo; por consiguiente, no participa en la herencia de esta lucha: la emancipación individual. Tampoco es un capitalismo familiarizado con la lucha por la democracia. Ganó el poder directamente y conoce demasiado bien la naturaleza del poder puesto que nació de un grupo que antes lo había monopolizado: la clase feudal.

El capitalismo en el Japón ha sido desde su comienzo reaccionario, en perspectivas y espíritu, aunque en un sentido objetivo haya ayudado a impulsar el desarrollo de los medios de producción.

No obstante el hecho de que en tan corto período de tiempo la sociedad agraria y la clase feudal se transformaran en otra industrial y capitalista, algunas consecuencias o características inherentes al capitalismo hicieron también su aparición. No solamente el movimiento obrero industrial y el movimiento obrero en general llegan a ser un factor de importancia creciente que hace entrar en escena los principios sindicalistas, sino que los hombres de negocios, la clase media y los intelectuales acaban por formar otro grupo importante. En el seno de ambos arraigan y se desarrollan las ideas del liberalismo y la democracia.

Parece como si el proceso del desenvolvimiento capitalista en el Japón fuera el reverso de la historia del capitalismo en Europa. Se advierte que el cambio en el sistema de producción precedió al reajuste psicológico social. Así nacieron la conciencia y el anhelo de la democracia y el respeto a los derechos de la personalidad humana.

El proceso de transformación en la sociedad japonesa y china. — Este desenvolvimiento en el Japón ha sido siempre considerado como un acontecimiento extraordinario en la historia moderna. Pero, de hecho, no fué diferente en sus comienzos de los problemas a que todo el resto de Asia se enfrentaba. En esencia, el problema no es otro que la adaptación a las exigencias impuestas por los cambios sociales; es decir, el de transformar una sociedad agraria, feudal, incapaz ya de suministrar medios de vida colectiva, en una sociedad más abundantemente equipada para su propia existencia, una sociedad capaz de utilizar la ciencia, la técnica, la maquinaria, la energía eléctrica con una buena organización moderna y eficiente.

El problema no solamente es que, dado el número de gente que vive en Asia, los métodos tradicionales de producción agrícola no son ya capaces de alimentar al pueblo, sino que Asia, con más de mil millones de habitantes, seguirá siendo objeto de explotación por las naciones industrialmente más desarrolladas si continúa conservando su condición de sociedad campesina como hasta hoy.

Lo que está sucediendo ahora en China podría igualmente ser considerado como ejemplo de la presión social existente en Asia para cambiar sus métodos tradicionales de vida. El período del Kuo Ming Tang debería ser considerado como un ensayo para ese cambio mediante una alianza entre los militaristas feudales y la clase media. Es evidente ya que la ideología y la dirección de estos grupos era demasiado débil, a pesar de que el intento fué realizado mediante una dictadura.

Parece como si el salto en la historia que tuvo lugar en el Japón bajo un estado feudal se estuviera intentando también ahora en China, pero en este caso bajo la dirección de una dictadura comunista. En este sentido hay una identidad de fines: un esfuerzo para cambiar los métodos de producción de forma tal que se alcance mayor rendimiento con objeto de colmar las necesidades de la población. Ambos tienden a la industrialización, a la mecanización, a la electrificación y a la racionalización. Como en el Japón, en China se está haciendo un intento de cambiar la sociedad agraria y feudal, que ya no es capaz de satisfacer las necesidades de su pueblo, por una sociedad con un sistema productivo técnicamente más desarrollado. La forma en que este intento se viene llevando a cabo está, en realidad, de acuerdo con la tradición feudal y teocrática de China.

El Japón de entonces y la China de hoy representan dos ensayos para transformar una sociedad agraria atrasada, en otra con métodos de producción más modernos, operando sobre un pueblo que vive mentalmente todava en el mundo del feudalismo. Por eso, precisamente, sus impulsores sólo son capaces de realizar este intento tomando como base el armazón de un Estado autocrático o totalitario.

Carácter del proceso en Birmania, India e Indonesia. — Por otro lado, Birmania, India e Indonesia, cuya historia reciente es una historia de colonialismo, fueron escenario de un desenvolvimiento ligeramente diferente.

En estas naciones el feudalismo no solamente fué derrotado y subyugado por el imperialismo occidental, sino que éste hizo de él su instrumento y su aliado. En las relaciones entre Asia y occidente, entre una sociedad agraria y otra capitalista e industrial que impedía y destrozaba las posibilidades de desarrollo del capitalismo indígena, la cultura occidental jugó también un papel importante.

Sin proponérselo, e incluso contra sus intereses, los colonizadores estimularon el surgimiento del espíritu democrático como una oposición a la autocracia, a la burocracia y al feudalismo colonialistas.

En estas regiones el obrero no fué ya, desde entonces, un simple instrumento de producción para los gobernantes feudales, como antes sucedía. Gradualmente, el concepto del hombre como ser humano cristalizó junto con el concepto del valor del individuo como productor. Así se desarrolla la autoestimación y el respeto por sus semejantes.

A diferencia del Japón o China, en general puede decirse que el movimiento popular en Indonesia es no solamente un movimiento contra el colonialismo extranjero, sino también un movimiento conducente a la abolición del feudalismo y sus reminiscencias. Por esta razón en Indonesia la transformación de la sociedad campesina en una sociedad moderna tiene aspectos diferentes de los que presentó el mismo problema primero en el Japón y hoy en China.

En general, nuestro pueblo tiene más conciencia de las ideas de democracia y humanismo que los de naciones donde la atmósfera política, al operarse el cambio de los fundamentos económicos de su sociedad, siguió siendo genuinamente feudal.

En nuestra nación el pueblo rechaza abiertamente la servidumbre y el feudalismo y, por lo tanto, es opuesto a la autocracia y al sistema totalitario. Sin embargo, en Indonesia no hemos seguido tampoco la tradición de liberalismo; no hemos experimentado el desenvolvimiento de la sociedad capitalista e industrial como en el mundo de Occidente.

En esencia, el problema ante el que nos enfrentamos es el mismo que el de otras naciones asiáticas, pero nuestra forma de vida y nuestra mentalidad tienen características propias. Frente a esta realidad, el pueblo indonesio tiene que determinar su progreso tratando de cambiar sus condiciones de vida con el fin de adquirir una mayor aptitud para asegurar su existencia.

El Partido Socialista de Indonesia tiene una idea del socialismo que se adapta a este sentido. Se esforzará en producir el progreso social para cambiar el medio rural y el bajo nivel en Indonesia por una sociedad capaz de suministrar elementos de vida a decenas de millones de seres utilizando los tesoros que la ciencia y la técnica ponen a disposición de la humanidad. Para este propósito emplea los métodos de análisis y las concepciones elaboradas por el socialismo moderno en el mundo capitalista. Sigue también el análisis de Marx y Engels respecto al desenvolvimiento y la organización de la sociedad burguesa.

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

CAMPO INTERNACIONAL DE LA UIJS

(Viena, 1-10 de julio de 1952)

Las informaciones que acerca de este importante Campo internacional han aparecido en estas mismas páginas —y en el Boletín interior de la Federación de Juventudes «Renovación»—, han despertado marcado interés entre los jóvenes socialistas españoles.

Se han inscrito ya para participar en dicho Campo veintiséis jóvenes. He aquí sus nombres: Isaac Alvarez y su compañera, Andrés Gimeno y su compañera, de la Sección de Orán; Oscar Martínez, Antonio Pascual, Vicente Torres, Violette Fernández y Olivia Fernández, de la Sección de Toulouse; Isabel y Arístides García, del Allier; Eliseo Suárez, Juan Tomás y Juan Miró, de la Sección de Lyon; Jesús Torres, su hermano José y Amparo Castañeda, de la Sección de Caen; Laureano Prieto, E. Aniceto Fernández, Manuel Alvarez, Antonio Prieto, Enrique Pérez, de la Sección de Decazeville; Francisco Gil Selas, afiliado de Djerada (Maroc); Ana María Errasti, de la Sección de Annecy y dos compañeros de la Sección de Burdeos.

Varios jóvenes socialistas franceses de los departamentos limítrofes al de Haute-Garonne han anunciado su propósito de realizar el viaje a Viena junto con los participantes españoles.

Cómo se proyecta realizar el viaje

El número de las inscripciones recibidas hasta el presente momento permite estudiar la realización del viaje en confortable coche. Para ello sería conveniente recoger algunas inscripciones más. El itinerario será objeto de estudio, con el fin de aprovechar este medio de transporte, que permite realizar visitas relativamente cortas a puntos turísticos o ciudades que se encuentren en el itinerario previsto. Por el momento, se prevé la posibilidad de visitar las ciudades de Turín y Milán y, de regreso, el puerto de Génova, la costa azul italiana y la francesa, con breves altos en Niza, Cannes y Nimes — visita al coliseo romano, templo de Diana, etc.

La Comisión Ejecutiva de la Federación se esfuerza en conseguir que el desplazamiento a Viena sirva también para conocer regiones interesantes del Sur europeo

El período de inscripción continúa abierto

Se han recibido informaciones del Consulado de Austria en París según las cuales, los visados necesarios para los participantes españoles pueden ser concedidos en plazo más amplio que el que en principio nos fué señalado. Esto permite que un número determinado de compañeros y simpatizantes que aún no se han inscrito puedan hacerlo. El plazo de inscripción quedará cerrado definitivamente el 31 de mayo de 1952. Los compañeros que envíen su inscripción a la Comisión Ejecutiva de la Federación 69, rue du Taur, Toulouse (H. G.), antes de dicha fecha, recibirán la correspondiente certificación que justifique su petición de «Titre d'Identité et de Voyage» ante las autoridades francesas y las instrucciones referentes al viaje a Viena. Recordamos que el precio de participación individual es de 10.000 francos, que comprende el viaje ida-vuelta Toulouse-Viena y los 10 días de estancia en el Campo internacional. Rogamos a los compañeros que deseen inscribirse lo hagan inmediatamente y no esperen a que el plazo de inscripción se agote.

CASABLANCA

En nuestro domicilio social celebró asamblea general correspondiente al mes en curso las Juventudes Socialistas de Casablanca. Asistieron todos sus componentes con puntualidad y disciplina.

Se aprobó por unanimidad la gestión del Comité y el balance de Tesorería. El Comité de la preparación que en unión del Partido y de la UGT estaba realizando para la jira-excursión del Primero de Mayo, anunció también para un domingo próximo un concierto de música española clásica en discos, al que espera acudirán todos los compañeros.

Finalizada la asamblea, el secretario de la Departamental de la UGT compañero Peydro, pronunció una interesante charla dedicada a los jóvenes socialistas y ugetistas de Casablanca. El acto fué presidido por el camarada Torres, secretario general de la Juventud. El camarada Peydro hizo una breve historia de las JJ.SS. desde su fundación, explicando con detalles ciertos momentos críticos de la actuación de las Juventuds y señalando a grandes rasgos las siluetas, tanto del fundador, el inmortal Meabe, como de otros fundadores antepasados nuestros en la organización obrera y socialista. Indicó cómo fueron reconstituídas las Juventudes Socialistas en el exilio, principalmente en Africa del Norte, y analizó algunas de las resoluciones más importantes de los Congresos norafricanos. Finalmente leyó y comentó diversos trozos escogidos y pensamientos de Tomás Meabe, Pablo Iglesias y Largo Caballero.

El acto resultó en extremo interesante, prueba patente de cómo el Partido y la Unión General se preocupan de educar, orientar y dirigir a los hombres del mañana.

¡Adelante muchachos, y no olvidar que en vanguardia de nuestras luchas marcharon siempre unidas y disciplinadas las gloriosas Juventudes Socialistas de España! - JMV.

Crónica de Cuba

Una crisis obrera resuelta

Habana, abril 25. — El «madrugón» del general Batista imponiendo su gobierno al pueblo cubano, trajo como consecuencia una crisis en el sector obrero que estuvo a punto de dar al traste con todos los avances sociales de los últimos tiempos. Por fortuna se ha resuelto, o mejor dicho, superado esta crisis obrera. Después de las lógicas inquietudes, perplejidades y dudas del «Diez de Marzo», se ha formado una mayoría estabilizada en normas puramente sindicales u obreras, bajo dos ángulos únicos. Primero: una acción netamente sindical, de exclusivo carácter obrero; y segundo, una acción netamente conservadora de los éxitos logrados en los últimos años, en dura lucha contra el egoísmo capitalista. Mucho ha costado que las dos tendencias predominantes en el sindicalismo cubano de nuestros días llegaran a un convenio en el que los sindicalistas revolucionarios, con líderes tan esforzados como Marcos Hirigoyen, han sacrificado mucho de su ideal revolucionario para corresponder al sacrificio, no menor, de los independentistas como Cofiño o los partidarios de un frente político al estilo del laborismo inglés, como Mujal. Pero, ante las exigencias de la situación, se han pospuesto muchas convicciones personales, y aun de partido, al bien y al progreso social de Cuba. La dictadura de Batista es ya el hecho y el derecho. Es la legalidad actual de Cuba, con la primera consecuencia efectiva de constituir y oponer un fuerte antemural a los embates violentos de la revolución desde abajo...

El ministro de Trabajo, Dr. Porto Carrero, nombrado por Batista, es un hombre hábil, magnífico abogado, conocedor del tanteo diplomático, que con decisión, y acaso con abnegación, que es justo reconocer, ha mediado, más que ejercer poder coactivo, hasta obtener casi por generación espontánea un pacto que ha costado mucho, porque mucho valía. Es posible que en la rapidez de la solución hayan influído circunstancias extrañas, graves y trascendentales, como por ejemplo, la necesidad en que estaban tanto Batista como su Gobierno como los obreros de la C. N. T. legítima cubana, de no ser víctimas de las maniobras comunistas, que no tardaron en enseñar la oreja. La experiencia de algunos sindicatos tomados por la fuerza, pistola en mano, por elementos comunistas, demostró en seguida el grave peligro de una conmoción revolucionaria ciega, sin origen confesable, que hubiera perturbado la paz que se propone Batista y amenazado la consolidación de las organizaciones obreras mayoritarias y anticomunistas cien por cien... Hubo un momento en que los comunistas pretendieron presentarse, unidos a Batista, como capitalizadores de su éxito. ¡Ningún medio perdonan los comunistas para confundir a la opinión pública y encaramarse en los puestos directivos! Su maquiavelismo se reveló demasiado pronto por un lado, y por otro debemos aclarar que Batista, realmente, no quiere nada con los comunistas. Por eso, desde el primer momento, con claro sentido político, hizo frente a todos estos peligros con tajantes declaraciones contrarias al comunismo, acompañadas de hechos irrefutables, como la ruptura de relaciones con la Rusia comunista, aunque los stalinianos la presenten como determinada por Moscú, siguiendo su maquiavelismo e hipocresía tradicionales. Esta es la situación real. La actuación del ministro de Trabajo de Batista, y la posición prudente de los dirigentes de la CNT, han salvado a los obreros cubanos de una de las peores crisis que tuvieron que abordar. Los comunistas no han podido urdir su trama falsamente revolucionaria poniendo sus cuadros a las órdenes de la nueva situación política que vive el país. La solución de la crisis, en los términos logrados, ha salvado el progreso social de Cuba y ha librado al pueblo cubano de una gravísima asechanza comunista. — ARTEMIO.

Director: Manuel ALBAR
69, Rue du Taur. — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador: Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret, Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85. C.C.P. 6.300-48

Bravuconerías franquistas

Buena ocasión para las democracias

Por Rodolfo Llopis

LAS LIBERTADES PROMETIDAS

SABIDO es que el general Eisenhower, en visita que el 4 de febrero le hicieron los representantes de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, contestando a una pregunta concreta, dijo rotundamente que «mientras él estuviera al frente de la NATO España no sería admitida por no ser un país libre». Días después, el 7, el presidente Truman, en la Conferencia semanal de prensa, respondiendo a un periodista, afirmó «que él no ha tenido jamás simpatía alguna por la España franquista». Las dos declaraciones de tan importantes personalidades produjeron en España vivísima impresión. Y entre los franquistas la indignación se exteriorizó de manera grosera. Pero Mr. Stanton Griffis, que desde que ha dejado de ser embajador americano en Madrid se ha convertido, como el gusta decir, en representante de Madrid en Washington, quiso arreglarlo todo. Visitó inmediatamente al Presidente Truman. Y, a la salida de la entrevista, con aquellas maneras diplomáticas que le son tan peculiares, se apresuró a declarar a la prensa «que la aversión del Presidente se explica fácilmente ante el retraso intolerable del Gobierno español en cumplir efectivamente las promesas hechas relativas a la libertad religiosa y a la libertad de expresión en España»...

No sabemos si el Gobierno español ha hecho o no tales promesas. Cuando un hombre como Mr. Stanton Griffis, que ha sido condecorado por Franco con la Orden de Isabel la Católica por los excepcionales servicios prestados a España lo dice, será verdad. Lo que sí sabemos nosotros es que se siguen asaltando los templos protestantes. La persecución religiosa no sólo continúa, sino que se ha intensificado de tal modo que ha tenido que trasladarse a Madrid para entrevistarse con las autoridades el Reverendo Paul E. Freed, pastor de la primera Iglesia Bautista —la religión que profesa Truman— de Greenboro. Y las autoridades franquistas —en la ocurrencia el ministro de la Gobernación— se ha apresurado a prometer que los 25.000 protestantes que hay en España gozarán, de ahora en adelante, de mayor libertad. ¡De ahora en adelante!

En cuanto a la libertad de expresión... Ahí está la prensa que sigue siendo, como desde el primer día, una institución del Estado. Hace unas semanas, en Málaga, el Director General de Prensa —porque hay un Director General de Prensa— declaró en un Congreso de periodistas «que el Gobierno no tenía la menor intención de modificar el régimen de prensa...»

Por lo que se refiere a las otras libertades, las dos grandes organizaciones sindicales americanas —la FAT y el CIO — han rechazado las reiteradas invitaciones que los sindicatos falangistas les han hecho para que visitaran España. Las han rechazado porque en España no hay libertad sindical.

Después del bochornoso proceso de Barcelona que ha costado la vida a cinco sindicalistas, en curso están, o se han celebrado ya a estas horas, otros procesos, 16 en Vitoria, 20 en Sevilla... «Franco se propone liquidar físicamente la oposición— ha dicho la C.I.O.S.L. Exijamos la libertad de todos los que no han cometido más «crimen» que defender un nivel más alto de vida para los trabajadores de España». Y la Internacional Socialista, a su vez, «protesta con indignación contra el terror que el Gobierno fascista de Franco hace sufrir al pueblo español».

A pesar de esas y de tantas otras protestas más, en Barcelona y en Bilbao, en Madrid y en Sevilla, en Valencia y en San Sebastián, acaban de ser detenidos gran cantidad de socialistas con el siniestro designio de montar un proceso monstruo. Desde todas partes han surgido protestas contra la tiranía franquista; pero sobre todo de Nueva York. Las protestas de Nueva York han sido tan enérgicas y tan eficaces, que el alcalde de dicha ciudad, Mr. Impelleteri, se ha visto obligado a anular la invitación que había hecho a su colega de Madrid para que visitase Nueva York.

LA HORA DE LAS EXIGENCIAS

ASÍ las cosas, con ese clima moral y político, llega a Madrid el nuevo embajador americano Mr. Lincoln Van Veagh, acompañado de los jefes de la misión militar, general Kisuerr, y de la misión económica, Mr. George Train. Todo el mundo sabe que van a España a negociar unos acuerdos; pero el Gobierno franquista está disgustado de lo poco que se ha adelantado hasta ahora en las negociaciones y quiere hacerles sentir ese disgusto. Por eso el recibimiento que se les hace, más que frío resulta glacial. Ni una sola personalidad del régimen acude a esperarles al aeródromo de Barajas. Los periódicos dan la noticia de su llegada en cuatro líneas perdidas. Doce horas después marchaba a Beyrouth el ministro de Estado, Mr. Martín Artajo. Y queriendo humillar al embajador de la poderosa Norteamérica, le hicieron presentar las cartas credenciales el mismo día que las presentó el embajador de Colombia.

Para que los Estados Unidos se enteren mejor del estado de ánimo del Gobierno franquista, en toda la prensa se ha podido leer cosas como esta: «España no ha pedido nada hasta ahora, a los Estados Unidos. Son los Estados Unidos quienes han venido oficialmente a buscar a España...» Y como esta otra: «Hoy, en Washington, Lisboa, Londres, París y las capitales árabes —principalmente, porque a otras capitales también interesa el caso— tienen sus Cancillerías ocupándose de Madrid. De un Madrid que no se ha movido de donde estaba, pero del que muchos intentaban ignorar su existencia. La fuerza de los hechos lleva ahora al Occidente a considerar la posición de España. Esto era ineludible, antes o después. El trato que anteriormente han dado es un buen triunfo en manos españolas. El diálogo será de igual a igual. Y de tocarle a alguien el papel de exigente, éste le tocará a España».

Como se ve, no escasean las bravatas. Es lo característico de los regímenes totalitarios. Sin embargo, tras tales bravuconerías se advierte un mal disimulado malhumor, como se advierte igualmente que hay en las negociaciones con los americanos dificultades que no llegan a vencer. Ese malhumor y esas dificultades las traduce y pretende explicar la prensa en sueltos, naturalmente de inspiración oficial, como este: «Desde hace meses y meses —dice el diario «Madrid» — somos objeto de visitas, informes, estudios, aplazamientos y retrasos que no son propios de las maneras de una nación tan expeditiva como los Estados Unidos y que contrastan con la extraordinaria rapidez con que dicho país ha concedido cien millones de dólares a Israel, y con la falta de escrúpulos con que se han dado sumas importantes al dictador comunista de Yugoslavia. Ante esa comedia ridícula, todo lo que nosotros podemos hacer es observar un silencio heroico. Como es evidente que la colaboración de España pudiera ser superior a la de casi todos los países beneficiarios de la ayuda americana, hay que pensar que esa resistencia obedece a una causa inconfesable. Así es, en efecto. Nosotros tropezamos en las alturas del Gobierno de los Estados Unidos con una hostilidad sistemática de origen masónico. Truman obedece las órdenes de la masonería, que es el enemigo fundamental del Estado español».

Pero mientras llega el día en que se pueda acabar con el Presidente Truman y con la masonería, causantes, por lo visto, de todas las desdichas que aquejan desde hace años al pueblo español, Franco se ha decidido a poner en juego todos los tantos que cree tener en sus manos para presionar o impresionar a los negociadores americanos. Tiene tanta prisa en obtener rápidamente una solución favorable, pues hay que acallar las impaciencias de sus antiguos amigos y colaboradores hoy descontentos, que ha jugado todos los tantos de una vez. Así, ha resucitado de nuevo la cuestión de Gibraltar; pide con apremios que se revise el estatuto provisonal de 1945 de la zona de Tánger; conferencia «secretamente» aunque con bombo y platillos, en Ciudad Rodrigo, con Oliveira Salazar; quiere que se sepa que ha sido el primero en reconocer los regímenes de fuerza instaurados en Cuba y en Bolivia; envía a su ministro Martín Artajo en misión, que pretende trascendental, a visitar las capitales del mundo árabe; y para que nadie dude de la importancia de dicha «misión histórica», la mujer y la hija del Caudillo acompañan al ministro.

MIENTRAS SUBSISTA EL REGIMEN DE FRANCO...

LA jugada franquista es audaz. Audaz y burda. Y hasta puede ser peligrosa, a la postre, para el propio Franco. Todo dependerá de las reacciones de los países democráticos. La cuestión de Gibraltar no impresiona a la Gran Bretaña. La cuestión de Gibraltar nunca se ha planteado bien. Y si la Gran Bretaña quiere, ocasión tendrá de tropezarse con las «exigencias» franquistas en otros puntos de la tierra. De ello quizá tenga noticias ya a estas horas el propio Franco.

Por lo que se refiere a Tánger, la misma precipitación con que ha querido explotar los recientes disturbios acaecidos en dicha zona ha resultado sospechosa a todo el mundo. Por lo demás, hasta ahora sólo ha conseguido que se le recuerden unos cuantos episodios muy desagradables para el propio Franco. No es posible que los Aliados olvidan aquel 10 de junio de 1940 en que Franco, inspirado por Hitler, aprovechando la difícil situación militar en que se encontraban Francia y la Gran Bretaña, ocupó Tánger y su zona. El entonces coronel Yuste, al mando de cinco tabores, se apoderó de la ciudad, mientras el minador «Vulcano» entraba amenazador en el puerto. Poco después, la ocupación se transformaba en anexión. Los alemanes instalaron en la «mendubia», su consulado, una potente emisora y un centro de espionaje que comunicaba por clave especial con los cónsules franquistas de la zona francesa, todos ellos militares y germanófilos. Los Aliados pagaron a Franco su «caballerosa» acción con el estatuto provisional de 1945. El texto de dicho acuerdo contiene, como anexos, dos declaraciones que conviene subrayar en estos momentos en que la amnesia ha contagiado a tantos hombres públicos. Hay una declaración de la Unión Soviética proclamando que «no se admitirá la participación de España hasta que el régimen de Franco no haya sido sustituído por un régimen democrático». Y hay otra declaración suscrita conjuntamente por Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos, afirmando «que mientras subsista el régimen del general Franco no era deseable que fuese invitada España a la Conferencia destinada a sustituir los acuerdos provisionales de 1945».

Cuando el Caudillo, durante la guerra civil, planeaba operaciones militares contra los españoles, su guardia mora esperaba a la puerta de su cuartel general. Eso era en Burgos, donde reposan los restos del Cid. Andando el tiempo, Franco ha venido a ser capitán de la Cristiandad con apoyo de los musulmanes, y protector del Islam con bendición papal. Carlomagno no llegó a tanto.

Esos acuerdos son los que Franco pide sean anulados. Ahora veremos lo que los cuatro Grandes están dispuestos a hacer y si mantienen o no lo que en 1945 dijeron con sus firmas como respuesta a la conducta desleal de Franco, al servicio del Eje, durante la pasada guerra.

UN «CRUZADO» PROTECTOR DEL ISLAM

EL viaje de Martín Artajo a los países árabes es un episodio espectacular de la política franquista. Ha sido preparado meticulosamente. Lo han precedido visitas, entrevistas, conferencias y declaraciones. Sobre todo, declaraciones. Franco, que persigue y encarcela a los autonomistas vascos y catalanes, promete la autonomía y la independencia al Marruecos español... Franco, sin que nadie se lo pida, se ofrece como mediador entre el mundo árabe y el Occidente...

Poco a poco van conociéndose los primeros resultados del viaje de la «misión histórica». Un periodista independiente de Bagdad, «Al Shaab», se ha creído en el caso de escribir, comentando el viaje de Martín Artajo, lo siguiente: «Los gobiernos árabes tienen el deber de acoger, en principio, con satisfacción toda iniciativa conducente a establecer relaciones amistosas, pero a condición de no permitir a quienes tomen la responsabilidad de la misma explotarla para sus propios fines. Por eso los gobiernos árabes deben determinar los motivos que inspira a España a aproximarse a los árabes e inmediatamente establecer con ella relaciones a base de una reciprocidad netamente definida».

Martín Artajo, en El Cairo, ha hecho sendas declaraciones a la prensa. Aparte unos acuerdos culturales que ha ido preparando en unos sitios y realizando en otros, lo que queda, hasta ahora, de su viaje son las declaraciones. En ellas revela la verdadera intención de tan espectacular «misión histórica»: utilizar la amistad de los pueblos árabes para negociar con los Estados Unidos y presionar a Francia y a la Gran Bretaña.

Según Martín Artajo, España no quiere ingresar en el Pacto del Atlántico, ni en la ONU. Se conforma con un acuerdo tripartito: Portugal, Estados Unidos y España; con volver a Tánger en las condiciones de los acuerdos de 1923 y 1928, y con servir de puente entre Hispanoamérica y el mundo árabe. Pero cuando le han preguntado concretamente por la autonomía marroquí, Martín Artajo ha contestado que los juristas estaban estudiando en estos momentos si los compromisos existentes en la actualidad pueden ser rotos unilateralmente. Lo que quiere decir que hay que convencer antes a los franceses. Francia ha encajado el golpe. Y no ha tardado en reaccionar públicamente. Por eso en un diario francés de la situación se ha podido leer el 29 de abril este comentario, seguramente inspirado: «Si no se nos da satisfacción, ha declarado en substancia el portavoz de Franco, nosotros apoyaremos las reivindicaciones del mundo árabe contra los occidentales, y, más particularmente, las reivindicaciones árabes contra Francia en un punto singularmente sensible: la cuestión marroquí. Para ello concederemos nosotros la independencia al Marruecos español, lo que provocaría seguramente cierta agitación en la zona francesa».

«Hay en todo ello —continúa el periódico— una especie de amenaza que no deja de ser imprudente. Deja entrever demasiado las zozobras de España, su disgusto por un aislamiento prolongado, su deseo de asegurar un régimen que pudiera estar tambaleándose. Parece dudoso —concluye el diario— que las naciones democráticas consientan semejante amenaza para reforzar una dictadura».

Esa es y no otra la clave de la cuestión. A ver qué hacen las democracias ante las amenazas del Caudillo de la Cruzada que, después de haber utilizado a los moros como fuerza de choque en la guerra civil, se ha convertido en protector del Islam.

PROTECTOR EN BUSCA DE PROTECCION

FRANCO, protector de los árabes, ha pedido protección a Oliveira Salazar. Ese es el significado de la entrevista de Ciudad-Rodrigo. Después del éxito del ministro de Negocios Extranjeros de Portugal en la reunión de Lisboa cuando públicamente pidió el ingreso de Franco en el Pacto del Atlántico Franco ya sabe a qué atenerse, por ahora, respecto a ese deseo suyo. Después de convencerse de que no hay posibilidad, por ahora, de llegar a un Pacto Mediterráneo, en el que sueña, concentra todos sus esfuerzos en conseguir el Pacto tripartito. No tendría nada de particular que Portugal hubiese recibido, pidiéndolos o no, consejos de prudencia, consejos que vendrán a reforzar su propio convencimiento. Después de todo, los portugueses pueden decir que ya están ligados a Franco por el Pacto de 1939. Nosotros sabemos, por el recuerdo que tenemos del comportamiento de Portugal durante nuestra guerra civil, que Oliveira Salazar y Franco estaban unidos desde mucho antes.

Si tampoco consiguiera ese Pacto tripartito, Franco se conformaría con un pacto bilateral con los Estados Unidos. Y si eso tampoco, se agarraría a cualquier acuerdo. Franco necesita, cueste lo que cueste, tener un éxito de resonancia internacional para explotarlo ante los españoles. Sin dólares y sin incorporación al «circuito occidental», está perdido. El lo sabe mejor que nadie. Por eso ha tomado la precaución de rebajar la edad del retiro de los militares, y, de un plumazo, ha pasado a la reserva a 46 generales y a un centenar de coroneles. Quiere despejar por ese lado las posibles rivalidades y, al mismo tiempo, contentar a los jóvenes que ascienden.

Por lo tanto, ese dictador español que amenaza, promete autonomías, ofrece protecciones y quiere ser mediador, está hoy más que nunca pendiente de lo que decidan los gobiernos de los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña. Si esos gobiernos ceden al chantage franquista y hacen nuevas concesiones al tirano español llegando a formalizar acuerdos por los cuales quede incorporado, directa o indirectamente, al sistema defensivo del occidente europeo, esos gobiernos no sólo traicionan la voluntad profunda de sus pueblos respectivos, sino que destruyen los principios básicos del Pacto Atlántico. Aliándose al tirano español el Pacto deja de ser instrumento para la defensa de la libertad, convirtiéndose en instrumento de una simple cruzada anticomunista.

« The Catholic Worker », contra Franco

«La política militar de Estados Unidos nos ha colocado ante los ojos del mundo como defensores del fascismo en España. Sostener a Franco no es justo y tampoco es práctico, puesto que disminuye nuestra fuerza moral. Recomendamos a nuestros lectores que escriban a sus representantes parlamentarios para que se opongan a cualquier ayuda al fascismo español (ayuda que será empleada para seguir oprimiendo a los obreros) y que se dirijan a mister Dean Acheson protestando contra todo intento de inclusión de la España franquista entre las naciones libres del mundo.»

(«The Catholic Worker», Nueva York, abril 1952.)

La C.I.O.S.L. y el Primero de Mayo

"Construyamos el edificio de la paz sobre el firme cimiento de las libertades individuales"

Con motivo del Primero de Mayo, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres hizo público el siguiente manifiesto:

TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES:

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres os dirige, con motivo de la Fiesta del Primero de Mayo, sus más fraternales saludos, y afirma su determinación de apoyar los esfuerzos de la clase obrera en su lucha por la conquista de la paz, de la libertad y de la justicia.

PAZ

«Un mundo pacífico y desarmado, que libere a los pueblos de las cargas agobiantes de la defensa militar y que reanude las relaciones económicas entre todos ellos». Tal es el sentido que preside el llamamiento de la CIOSL a las Naciones Unidas y que constituye el más ferviente anhelo de todos los trabajadores del mundo.

Sin embargo, los agresores no han renunciado a la agresión en Corea ni en otros lugares del mundo. Por eso es necesario apoyar firmemente la acción de las Naciones Unidas. ¡La agresión no puede ser tolerada!

Al cabo de siete años de terminada la segunda guerra mundial, ningún tratado ha venido a reglamentar la situación de países como Alemania y Austria.

Pedimos que se concluya rápidamente con Alemania un tratado de paz y que, bajo un control internacional, se celebren en todo el país elecciones libres. Demandamos que cese la obstrucción soviética al tratado con Austria y que este pequeño país se vea de una vez libre de las intolerables cargas que pesan sobre él.

Los prisioneros de guerra retenidos en Rusia y en sus países satélites deben volver a sus hogares. La causa de la paz no puede servirse a base de la prolongación de amarguras y de odios nacionales.

LIBERTAD

Construyamos el edificio de la paz sobre el firme cimiento de las libertades individuales y nacionales en cada país.

Ello exige que todos los pueblos gocen del derecho de autodeterminación, incluyendo los de los territorios coloniales y los sometidos a la tiranía del nuevo imperio soviético en la Europa del Este y en Asia:

que todos los trabajadores puedan organizarse libremente en los sindicatos de su elección;

y que se ponga término al trabajo forzado en los países sometidos a los sistemas estatales comunista y fascista.

JUSTICIA SOCIAL

Ninguna nación puede proclamarse verdaderamente libre cuando sus trabajadores no disponen de viviendas, están mal alimentados y no gozan de régimen alguno de seguridad social.

El mundo no puede detenerse en su camino hacia el progreso. En interés de la paz, de la libertad y de la dignidad humana, cumplamos sin demora la gran misión de elevar el nivel de vida de los desheredados del mundo. Millones de obreros del Asia, del Africa y de numerosos países de la América Latina reclaman su indiscutible derecho de justicia social y de bienestar. La CIOSL les promete ayudarles a lograrlo.

Trabajadores de todos los pueblos: El mundo del trabajo organizado en la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres arrancará a la sociedad actual sus privilegios y contribuirá a crear una era de paz y de justicia para todos.

En la actualidad se agrupan bajo la bandera de la CIOSL cincuenta y tres millones de trabajadores. Pero la puerta de nuestra gran familia sindical está abierta para los obreros de todos los rincones de la tierra, sin consideración de credos políticos o religiosos, razas o colores.

Trabajadores del mundo: ¡Acudid a fortalecer las filas de la CIOSL! La lucha por un universo más feliz, más libre y más justo sólo puede acabar victoriosamente si el frente democrático del trabajo os tiene a vuestro lado.

¡Adelante por el PAN, LA PAZ Y LA LIBERTAD!

COMITE EJECUTIVO DE LA CIOSL

Dolor de corazón

¡ Ha muerto el doctor Fraile !

Por Andrés R. Barbeito

DESDE su lecho de enfermo, en Washington, donde recientemente debió someterse a una delicada operación, llevada a cabo con todo éxito, don Carlos Esplá —brillante escritor, ex ministro, republicano de los buenos— nos trasmite la desoladora noticia: ¡Ha muerto el doctor Fraile!

Si en ese momento llegara hasta nosotros la nueva de que un caro deudo había sido arrebatado por la Parca, no quedaríamos más anonadados. ¿Es posible?, nos preguntamos. Y, a renglón seguido, pasó por la imaginación la película de una vida extraordinaria, de un auténtico luchador, de un científico que lo sacrifica todo en aras del pueblo y de los principios socialistas que llevaba profundamente arraigados en su corazón.

Rafael Fraile era único. Realidad y esperanza. Médico notable, humano hasta el extremo, estudioso, demócrata por excelencia, amigo incomparable. En cada uno de estos aspectos sobresalía con caracteres de grandiosidad; reunidos todos, lo elevaban a la categoría de excepcional. Sacrificó porvenir, gloria, provecho, tranquilidad, para adentrarse en el alma y cuerpo de cuantos le trataban, de cuantos se acercaban al profesional y al hombre. El doctor Fraile era —puede afirmarse rotundamente— un auténtico santo, uno de esos seres que —para robustecer la tesis de la imperfección general— se producen de tarde en tarde.

El pueblo —los exilados, los residentes, los mejicanos que le adoraban— tenía en el llorado Fraile su más consecuente servidor, ya que todo él destilaba ternura, amor y desinterés. De ahí que en la capital azteca se le distinguiera como «el médico de los pobres», frase que encierra el más acabado y justo de los poemas.

Han caído muchos de los nuestros a lo largo de este forzado éxodo. La tierra —desde Africa al Asia, y desde Europa al Nuevo Mundo, pasando por Oceanía— cubre los restos de numerosos compañeros de partido, de leales que prefirieron la expatriación a la esclavitud. Todos son dignos y acreedores al recuerdo, porque sucumbieron atormentados por el dolor de la ausencia y el sentimiento de verse defraudados en sus ilusiones. No son pocos los que pueden ofrecerse como modelos de entereza, de dignidad, de una decencia no siempre comprendida. Pero resulta casi imposible establecer una comparación con lo que significa el doctor Fraile, ya que éste resumía el espíritu, la esencia de lo que llevó a la mayoría de los españoles a combatir la traición de quienes —valiéndose de las armas extranjeras— sometieron a nuestro país a un régimen de terror y barbarie. Rafael Fraile, su vida, su actuación, su comportamiento, reflejan con absoluta precisión lo que los españoles defendimos desde 1936 a 1939: Justicia, Justicia y Justicia.

Esclavo de sus deberes, fiel a su credo de preocuparse más por los semejantes que de sí mismo, el doctor Fraile no quería someterse a los cuidados que necesitaba. Se sabía herido, pero, sensible a los dolores ajenos, no se sentía dispuesto a abandonarles un sólo instante. Aguardó hasta el último minuto, cuando ya no pudo soportar más. En estas condiciones, bien graves, fué sometido a una intervención quirúrgica el 7 del pasado marzo, por sus compañeros Segovia, Torre Blanco y Meda, todos, al igual que el insigne paciente, afilados a la Agrupación Socialista de Méjico. Pese a su estado, se abrigaban esperanzas, esperanzas que —desgraciadamente y tras algunos días de cruel incertidumbre— no se confirmaron.

Al conocerse la dolencia del doctor Fraile, todo Méjico —y nunca mejor la expresión— se acercó al Sanatorio Español para enterarse de su estado. Luego, la tragedia. La tragedia que ha conmovido a cuantos le conocíamos, a cuantos estaban en antecedentes de su obra, de su adoración al solar nativo.

Rafael Fraile ya no pertenece al mundo de los vivos, ya no padece la tortura de la lejanía. Descansa. Todavía quedamos vagando cual alma en pena bastantes para ensalzar su memoria; todavía subsisten bastantes en España para evocar al que —pasando por encima de conveniencias personales, de positivo bienestar— se puso al lado de la razón y salió a practicar la doctrina de San Francisco de Asís mundo adelante. Allá —en el terruño — y en el extranjero, sumamos millones los que estamos de luto y esperamos el momento en que sus restos puedan sepultarse en el suelo que tanto veneraba.

De esa colosal multitud, se destaca una figura: Indalecio Prieto. Para el viejo luchador, para el veterano portavoz del proletariado español, la muerte de Rafael Fraile es un golpe irreparable. Rafael Fraile e Indalecio Prieto constituían una sola cosa: hermanos, padre e hijo, fraternales camaradas. Con Fraile a su vera, Prieto se sentía capaz de hacer frente a todos los males que pudieran presentarse; para Fraile, atender a Prieto, cuidarle con devoción apostólica, constituía una necesidad. Por eso, si en el ánimo de los refugiados el deceso del doctor Fraile tiene tonalidades de angustia. Para Indalecio Prieto es algo que rebasa los límites de un sentimiento purísimo.

Nueva York, abril.

Cruz y raya

MAS HISTORIETAS QUE CIRCULAN EN LA URSS... EN VOZ BAJA

Un ciudadano soviético pregunta a otro: «¿Te agradaría ver a nuestros jefes?» «Sí, mucho». «Pero ¿a quién, por ejemplo?» «A todos». «Pero, hombre, ¿comenzando por cuales?» «Mira, para empezar, quisiera ver a la viuda de Beria (ministro del Interior y jefe de la policía política) en los funerales de Stalin».

* * *

En el piso de una generala, algunos mozos de cuerda están colocando el piano que el marido ha «comprado» en Alemania. «¿Dónde lo ponemos?» La generala recorre la sala y después, indicando un rincón, dice: «Aquí». Un obrero menea la cabeza y observa: «Pero aquí no habrá resonancia, camarada». «¡Cómo! Mi marido es general. De la misma forma que ha comprado el piano podrá comprar también la resonancia».

* * *

Una mujer se presenta ante el médico envuelta en un lujoso abrigo de pieles. «Doctor, me duelen los oídos. ¡Cúreme!» «Haré todo lo que pueda por la mujer de un general.» «¿Cómo ha sabido que soy la mujer de un general? ¿Por el abrigo de pieles?» «No —dice el médico —, por las orejas».

* * *

Después de su nombramiento como ministro de la Guerra en Polonia, el mariscal Rokóssovski se presenta ante Stalin. «Camarada Stalin, te lo ruego: dame otro cargo». Stalin, sorprendido, pregunta: «¿Por qué?» «No quiero cambiar el uniforme soviético por el polaco». «Necio —responde el generalísimo—, ¿qué pretendes? Me cuesta menos hacerte endosar a ti el uniforme polaco que forzar a todo el ejército polaco a que se ponga el soviético».

DISTICO

Retórica. — Habla don Esteban Bilbao en las llamadas «Cortes españolas» el día 5 de abril: «La gran conquista, la gran adquisición de nuestra victoria, ha sido el formar una conciencia social y política que ya no se deja embaucar por los falsos sofistas de una mentida libertad, pero tampoco amedrenter por las amenazas de los vividores políticos, explotadores codiciosos de las multitudes ignaras...»

Realidad. — Escribe el semanario franquista «Afán», de Madrid, en su número del 10 de abril: «Ha desaparecido el tradicional espíritu de aquellos industriales y comerciantes que ganaban su dinero a golpes de trabajo inteligente y honrado. Ahora impera el egoísmo, la avaricia y la suciedad... No es posible dejar al consumidor a merced de esta furia de rápido enriquecimiento que domina a muchos hombres que se creen honrados porque no le sacan a su vecino la cartera del bolsillo, pero que luego actúan en sus «negocios» con una desaprensión a la que hay que hacer ilegal, visto que las normas morales, los imperativos de la propia honorabilidad, se encuentran en absoluto perdidos.»

TODOS, MENOS LOS ESPAÑOLES

En el Ateneo de Madrid, un periodista suizo apellidado Oltramare ha pronunciado una conferencia con el tema «España, tierra de refugio y de libertad», en la que alabó «la cristiana actitud de España al abrir sus puertas a las víctimas de la guerra y de las persecuciones post-bélicas». El sujeto habla por experiencia y gratitud, porque él es uno de los que, reclamado por los tribunales de su país por haber estado al servicio de los nazis en Francia, se acogió a la hospitalidad del Caudillo. Pero tiene razón. En España hallan acobijo y protección todos los delincuentes nazis, pronazis o fascistas de todos los colores y nacionalidades. La España franquista es un asilo para todos, excepto para los españoles obligados a escapar de ella.

Los tramposos que juegan a todas las cartas

«¿Cree el señor Martín Artajo que Francia e Inglaterra han podido olvidar fácilmente las reivindicaciones formuladas en agosto de 1940 por el jefe del Estado español al embajador alemán señor Stohrer, representante de Hitler en Madrid, a cambio de la entrada de España en la guerra al lado de Alemania e Italia? ¿Es que el general Franco no pedía entonces a su amigo Hitler que diera satisfacción a una serie de reivindicaciones territoriales, como Gibraltar, la zona francesa de Marruecos, la parte de Argelia colonizada y habitada principalmente por españoles (Orán) y además la ampliación de sus territorios en Río de Oro y colonias situadas en el Golfo de Guinea?»

(«Informations Nord-Africaines», Casablanca, abril 1952.)